



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Ciencias Históricas

## LA VANGUARDIA ORGANIZADA DEL PUEBLO (VOP) Y EL ASESINATO DE PÉREZ ZUJOVIC 1971

Posibilidades de análisis a partir de las teorías de Violencia Política y  
Terrorismo

Ignacio Valdés Fuentes

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN HISTORIA

PROFESOR GUÍA: M. Elisa Fernández

Santiago de Chile

Mayo, 2022.

*A Magaly y Máximo*

*A Blanca y Violeta*

## **Agradecimientos**

Durante el transcurso de este trabajo saber si estaba haciendo lo correcto fue una duda constante, cuestionándome incluso mi estadía en el grado. Sin embargo, existe un conjunto de personas que me apoyaron en cada minuto. Sin ustedes este trabajo no hubiera sido posible.

Primeramente, quiero agradecer a mi compañera Francisca Olmos Huidobro, quien se ha convertido en una fuerte motivación en mi vida. Muchas gracias por entregarme tu apoyo en cada momento y por permitirme ser una mejor persona.

A Fabian Pérez por hacer de mis días problemáticos jornadas de risas, por compartir experiencias y acompañarnos durante este tiempo de pandemia.

Quisiera agradecer profundamente a la profesora M. Elisa Fernández por prestarme su apoyo y motivarme a buscar horizontes en otras latitudes y por estar presente cada vez que la necesitaba.

Quisiera agradecer a Sergio González por brindarme su ayuda intelectual y darme orientación teórica, y por alegrarme con cada mensaje.

Por último, a mi familia. Mis padres Patricia y Belarmino, mi hermana Natalia. También a Magaly y Máximo que ya no están junto a mí. Y por supuesto, a las niñas Blanca y Violeta. Gracias por darme todo su apoyo y amor.

## TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN .....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA .....	18
MARCO TEÓRICO .....	24
CAPÍTULO 1: VIOLENCIA Y TERRORISMO.....	33
1.1 CONCEPTO DE TERRORISMO .....	36
1.2 CONFIGURACIÓN DE LA VIOLENCIA, LA RADICALIZACIÓN Y LAS IDELOGÍAS QUE LA JUSTIFICAN .....	47
CAPÍTULO 2: ANALISIS DEL CASO DE LA VANGUARDIA ORGANIZADA DEL PUEBLO.....	66
2.1 IDEOLOGÍA VOPISTA.....	67
2.2 CONFIGURACIÓN DE LA AGRESIÓN: ¿QUE REPRESENTA PÉREZ ZUJOVIC? .....	72
2.3 AMBIENTE QUE PRIORIZA RADICALIZACIÓN .....	75
2.4 EL ATENTADO Y CONSECUENCIAS: EL ASESINATO DE EDMUNDO PÉREZ ZUJOVIC.....	84
CONCLUSIÓN .....	102
De lo teórico.....	102
De la VOP y Pérez Zujovic.....	104

BIBLIOGRAFÍA .....	109
FUENTES.....	113

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1 ESQUEMA DEL ORIGEN DE LA VIOLENCIA	54
ILUSTRACIÓN 2 LA VOP Y LA CONSPIRACIÓN	88
ILUSTRACIÓN 3 LA VOP Y LA CIA	89

## ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 FORMAS DE VIOLENCIA POLÍTICA	41
TABLA 2 COMPARACIÓN ORGANIZATIVA DE FORMAS DE VIOLENCIA POLÍTICA	44

## **RESUMEN**

Durante inicios de la década de 1970, en especial los años del gobierno de la Unidad Popular, existieron actores que utilizaron la violencia como mecanismo de acción con la intención de influir en las decisiones políticas. La Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) fue uno de estos grupos desde un espectro ideológico cercano, pero a la vez distante en mecanismos, al socialismo que buscaba la oficialidad gobernante.

Este grupo se enmarcó dentro de un “espiral de radicalización” que los llevó a cometer atentados contra figuras públicas, causando conmoción en la ciudadanía y tensionando el escenario político de Chile.

Se pretende realizar una revisión teórica al desarrollo de la organización dando énfasis al atentado contra el ex ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, con la intención de trazar líneas teóricas a partir de los estudios de terrorismo y como aplicar tales teorías desde una definición propia del fenómeno al desarrollo específico de la VOP. Para esto, se analizan estructuras ideológicas, procesos de radicalización y reacción del medio frente a atentados.



## INTRODUCCIÓN

El origen de esta investigación fue el de poder evidenciar prácticas terroristas en la historia de Chile en el álgido periodo de Guerra Fría, el que se caracterizó a nivel global por ser un proceso en que la estrategia terrorista tuvo un auge singular debido a las complejidades que significaba un conflicto bélico regular y a gran escala. Sin embargo, hablar en la academia chilena de terrorismo aún tiene ciertas contradicciones o problemáticas propias del escaso nivel analítico que existe del concepto y la fuerte carga valórica de este. En cambio, en la academia internacional, principalmente angloparlante, este análisis está mejor abordado.

Para los objetivos de esta tesis se entiende, esencialmente, el terrorismo como una acción. Es importante destacar que, al ser una acción, en otras palabras, una expresión de la violencia, puede ser llevada a cabo por diversos actores, desde clandestinos, semi clandestinos o estatales, internacionales o nacionales. Su utilización recae en la propia lectura de sus ejecutores y su desarrollo se ve marcado en distintos grados por la reacción de las propias víctimas e impacto mediático. Después de todo, en palabras de Brian Jenkins, “el terrorismo es teatro”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> JENKINS, M. BRIAN. 1974. International terrorism A new Kind of Warfare. [en línea]. RAND Corporation <<https://www.rand.org/pubs/papers/P5261.html>> [consulta: 08 mayo 2022], p. 4.

Estos factores definitorios me llevaron a prestar atención, superficialmente, a las acciones de unos de los grupos armados más discutidos de la historia del país, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), organización que utilizó la lógica insurreccional armada para combatir la dictadura de Augusto Pinochet. Esto significó miradas reprobatorias entre algunos que no podían entender la concepción académica de la palabra “terrorismo” y se quedaban solo en el juicio valórico y en la utilización de un concepto que frecuentaba la descalificación política. ¿Cómo considerar terroristas a aquellos que lucharon por la libertad de un país que durante 17 años sufrió la violación sistemática de sus derechos humanos, teniendo como consecuencia aproximadamente 40.000 víctimas directas? Mi foco tenía que cambiar, no por obligación ni de mala manera, sino porque quizás era necesario hacer una autocrítica, una revisión al planteamiento inicial que causaba problemas valóricos a priori.

¿Por qué asocié directamente al FPMR como un grupo terrorista? ¿Cuál es la característica que permite clasificarlo de esta manera?, ¿Qué otros grupos existieron con estas características?, ¿qué otros individuos u organizaciones utilizaron las armas con una finalidad política?, ¿es todo uso de la violencia

terrorismo?, ¿es toda organización armada con fines políticos un grupo terrorista? Muchas preguntas y dudas surgieron, pero pocas respuestas.

Recordé un pequeño grupo organizado por aquellos que creían en la revolución armada como forma de lograr el socialismo, un grupo olvidado por la historiografía, pero que cuyo proyecto ha sido rescatado por los sectores más libertarios y ácratas de la sociedad.

La Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) llegaría a dar pequeñas luces a esta disyuntiva. Este grupo que se inició por disidentes de las Juventudes Comunista de Chile (JJCC) y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), fue una organización de baja escala con poco presupuesto y capacidad bélica pero que en 1971 puso en jaque la política nacional y el proyecto del socialismo democrático de Allende luego del asesinato del ex ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic como forma de ajusticiamiento por la Matanza de Puerto Montt. Matanza que tuvo un fuerte simbolismo e impacto en la sociedad luego de la enseñanza popular a través de la música de Víctor Jara y la canción “Preguntas por Puerto Montt” en la que se le apunta directamente a Pérez Zujovic como responsable del asesinato de 11 pobladores que luchaban

por “el derecho de un suelo para vivir”<sup>2</sup> en manos de funcionarios de Carabineros de Chile.

El caso de la VOP es una anomalía de acción armada en el país y sin duda su análisis es más que necesario desde las teorías de terrorismo y violencia política considerando que su aparición mediática terminó con un atentado suicida en el Cuartel General de Policías de Investigaciones y con Salvador Allende enjuiciándolos de falsos revolucionarios para proteger su proyecto de “socialismo a la chilena”.

La VOP sin duda alguna aclaró el sentido de esta investigación. Cuando hablamos de terrorismo entre muchas expresiones de violencia que se pueden materializar bajo este concepto, el asesinato político tiene una particular importancia. El magnicidio provoca un estado de alerta en la población, la política se paraliza, la sociedad queda expectante al desenlace del crimen.

Sin embargo, existían dos problemáticas que mermaban el avance investigativo. El contexto de la pandemia causó estragos en la recolección de fuentes primarias y bibliográficas que pudieran permitir fundamentar esta investigación. Bibliotecas y archivos históricos cerrados exigieron continuar por otra vía. Pesé al esfuerzo en la recolección de prensa y libros que pudieran

---

<sup>2</sup> JARA, VÍCTOR. 1969. Preguntas por Puerto Montt. [LP]. Chile. DICAP. Lado A. sonido. 2:41min.

esclarecer información sobre el grupo, enfocar la investigación en la VOP seguía generado lagunas historiográficas y metodológicas. Por otro lado, como segundo aspecto, si se considera el terrorismo un acto, ¿no sería más lógico analizar un acto mismo de violencia y no un grupo que independiente de sus discrepancias internas y externas materializó la violencia? Pero la descripción de un atentado carecía de fundamento historiográfico y descansaba solo en cuestiones anecdóticas. El análisis del grupo como colectivo a partir de los *Terrorism Studies* era necesario.

La búsqueda de fuentes primarias que pudieran decir algo sobre la organización fue difícil, pero la recopilación de prensa escrita respecto al magnicidio de Edmundo Pérez Zujovic realizada en 2019<sup>3</sup> en el transcurso de los estudios de grado de magíster en Historia en la Universidad de Chile, más algunos artículos académicos sobre el grupo armado y el libro anecdótico realizado por Memoria Negra sirvieron de base para adentrarme al análisis del grupo y son el núcleo de la presente tesis.

Algo importante a destacar es que, conociendo la intervención estadounidense al país a partir de la década de 1960, es altamente probable que existiera documentación de la CIA y agentes estadounidenses respecto al grupo en sí. Y

---

<sup>3</sup> Dicha recopilación de prensa escrita fue realizada a propósito del trabajo final del curso “Estado, Seguridad y Orden Público en Chile: 1925-1985” impartido por el doctor en Historia, profesor Ulises Cárcamo.

así fue, esta tesis presenta la utilización de documentación que menciona y caracteriza al grupo y en específico a la actitud política de Pérez Zujovic en diversos momentos. Estos documentos fueron obtenidos gracias a la Ley por la Libertad de Información (FOIA), que permite la publicación de documentación de las acciones de la CIA en diversas latitudes. Chile goza de una preocupación especial en estos archivos.

Entonces, cómo objetivo general se pretenda demostrar la cualidad de trabajar los hechos de violencia política a través de la teoría de terrorismos en Chile, aplicándolo en el caso de la VOP. Esto descansa en los objetivos específicos de; conceptualizar los conceptos de violencia y terrorismo, entender el proceso de radicalización y realizar una definición propia de terrorismo para la disciplina de la Historia y el análisis de casos chilenos. Por otro lado, como esta investigación pretende probar de manera empírica tal marco teórico, se agregan los objetivos específicos de analizar la experiencia armada de la VOP, comprender el significado de Pérez Zujovic y él porque del atentado y, por último, analizar la prensa y la forma de cubrir el magnicidio.

A modo de metodología se utilizaron como fuentes primarias los documentos desclasificados por la CIA respecto a Edmundo Pérez Zujovic y la VOP, se empleó el libro biográfico de Carlota Natacha ex miembro de la VOP titulado

“Si no aprendemos a luchar juntos, nos matarán por separado”<sup>4</sup>. También, declaraciones propias de individuos pertenecientes a la VOP muchas veces desde la cárcel. Y como el terrorismo tiene una relación directa con la prensa, se revisaron los principales medios de comunicación de la época para analizar su reacción frente al atentado del ex ministro. Se recopiló noticias de El Mercurio, El Siglo, Las Noticias de Última Hora y Punto Final, más las sesiones extraordinarias del senado durante junio de 1971 y el discurso pronunciado por Salvador Allende respecto al colectivo el 17 de junio de 1971.

Parte importante de esta investigación fue la revisión del libro de la editorial Memoria Negra titulado “VOP Historia de una Guerrilla Olvidada”<sup>5</sup> que contiene los hechos armados realizados por los vopistas (asesinatos y asaltos) y declaraciones de combatientes desde la cárcel junto a otros escritos del MIR respecto a la VOP.

Producto del contexto de pandemia y la imposibilidad de adquirir prensa o documentos de primera mano en archivos históricos y bibliotecas la recopilación de noticias y producciones relacionadas a los atentados de la Vanguardia Organizada del Pueblo fue gracias a la investigación del curso

---

<sup>4</sup> VALLEBONA, “NATACHA” CARLOTA y GUERRA, FELIPE. 2019. Si no aprendemos a luchar juntos, nos mataran por separado, Mi vivencia en la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP). s.l. Tempestades. 407p.

<sup>5</sup> MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP Vanguardia Organizada del Pueblo (1969-1971) Historia de una guerrilla olvidada en tiempos de la Unidad Popular. s.l. 171p.

“Estado, Orden y Seguridad Pública” antes mencionado, en el que se comprobó que durante los atentados de la VOP, tanto la política oficial de la Unidad Popular como la oposición mantuvieron opiniones similares y pidieron acciones para reprimir a los revolucionarios, en una especie de punto de encuentro.

Dicho trabajo dio cuenta del debate político posterior al magnicidio del ex ministro del Interior, en el que se puede establecer una línea argumentativa particular que unió la reacción de la oposición con la oficialidad de la Unidad Popular. Las sesiones parlamentarias que sustentan esta afirmación están contenidas en la presente tesis.

Estas recopilaciones permitieron entender la experiencia armada del grupo y su proceso de radicalización y su relación con el medio. Además, sirvió para comprender la forma en que la prensa muestra y juzga los diversos hechos de violencia.

Por lo demás, como se trata de hacer una revisión y demostración histórica de violencia política desde la mirada de los estudios de violencia y terrorismo crítico, se realizó una compilación de trabajos teóricos sobre estos temas, destacan los escritos de Donatella della Porta, Ariel Merari, Brian Jenkins, Steven Pinker y Martha Crenshaw, entre otros, lo que permitirá realizar comentarios historiográficos para el análisis de violencia terrorista.



El conocimiento de esta bibliografía y debate académico se obtuvo gracias al curso realizado en el primer semestre del año 2020 llamado *Terrorism and Counterterrorism: Comparing Theory and Practice* impartido por el profesor Dr. Edwim Bakker, perteneciente al programa de cursos en línea de la Universidad de Leiden.

Por lo tanto, como hipótesis se declara que a través de la comprensión de los *Terrorism Studies* es posible analizar la violencia política en el Chile, lo que lleva a la identificación de diversos factores interrelacionados entre la organización interna de los individuos y el ambiente en el que se desarrollan. En definitiva, las teorías de terrorismo y la definición de un concepto lejano a cargas valóricas que pueda ser aplicado a la realidad chilena de Guerra Fría, permite identificar acciones relevantes en las que se despliegan una serie de opciones investigativas; la identificación del grupo, identificación del estímulo externo que lo lleva a elegir la violencia, que situaciones imbuyen al colectivo en un espiral de radicalización y cómo reacciona el ambiente en su actuar, contribuyendo aún más al debate de la violencia para que esta no sea entendida solamente como un fenómeno vertical y dialectico.

Por otro lado, y respecto a la prueba empírica de la VOP, se puede establecer que la violencia terrorista fue parte de un proceso en el que los actores que perpetuaron dichos mecanismos de acción se enfrentaron deliberadamente a la

institucionalidad o a la amenaza subjetiva de institucionalidad. Esto se debe a que los actores tuvieron una lectura política no acorde con la política burocrática lo que los relegó a un estado de clandestinidad, incluso cuando el control estatal (poder hegemónico) pertenecía o era cercano a su espectro político.

Dicho contexto llevó a los sujetos (VOP) a elegir mecanismo de acción violentos que pueden ser clasificados como terrorismo, lo que generó el rechazo de todos los círculos políticos del país.

## **DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA**

¿Qué pasó durante la década de 1960 y los años del gobierno de la UP? Si tomamos en cuenta lo postulado por Corvalán los casos de violencia armada son marginales<sup>6</sup> y de aquellos grupos que desde la clandestinidad realizaron acciones de asesinato político solo es posible identificar a dos.

En primer lugar, el Frente Nacionalista Patria y Libertad (FNPL), y en segundo lugar la Vanguardia Organizada del Pueblo, quienes representan composiciones ideológicas distantes, pero que se enmarcan bajo lineamientos políticos de acciones armadas como mecanismo de lucha. Nuestra investigación se basará

---

<sup>6</sup> Corvalán, Luis. Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile. Citado en: MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas sobre la violencia política en Chile. Folia Histórica (32), p. 93.

en el segundo, pero queda abierto el debate para analizar al FNPL a partir de los *Terrorism Studies*.

Estudios respecto al grupo revolucionario son escasos, al igual que los trabajos académicos en el panorama historiográfico a excepción de la reciente compilación realizada por la editorial Tempestades con el apoyo de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) de los autores Felipe Guerra, Pablo Zaldívar y Vivien Valenzuela quienes investigaron a la VOP, MIR y al Comando de 16 Julio<sup>7</sup>.

No es de extrañar esta falta de investigación, pues si bien el grupo se funda a finales de la década de 1960 no se presentó en el mapa político hasta el atentado contra el ex ministro del interior, a excepción de algunas apariciones menores como asaltos a mano armada, robo de autos y posteriores indultos. Luego del magnicidio son reprimidos en la semana siguiente, teniendo un último episodio en el atentado suicida de uno de los sobrevivientes de la persecución, en contra del Cuartel General de la Policía de Investigaciones de Chile, atentado en el que mueren tres policías.

---

<sup>7</sup> GUERRA, F., ZALDIVAR, P. y VALENZUELA, V. En los márgenes de la institucionalidad, Los casos de la Vanguardia Organizada del Pueblo, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Comando 16 de Julio. Santiago. Tempestades. 141p.

Como se mencionó anteriormente son pocos los textos académicos que realizan un análisis al caso de los vopistas. Últimamente los trabajos del Licenciado en Historia Felipe Guerra han vuelto a poner el enfoque en esta colectividad con un artículo titulado “Deslegitimación, muerte, detención, torturas y encarcelamiento. Continuidad y Particularidad de los repertorios represivos de la Unidad Popular para enfrentar a la Vanguardia Organizada del Pueblo 1970-1971”, el cual pertenece a una arista de la de Magíster en Historia en la Usach. Además, Felipe Guerra editó el libro biográfico de Carlota “Natacha” Vallebona miembro del colectivo.

El artículo de Felipe Guerra sitúa su investigación en el análisis de las acciones represivas del Estado, en específico durante el corto tiempo de vida de la VOP, quienes tuvieron su máxima de acción durante el gobierno de Salvador Allende. Guerra basado en la afirmación de Mario Garcés comprende que “la escasa investigación respecto a los dispositivos represivos durante el periodo ha llevado a afirmar su completa inhibición durante la UP”<sup>8</sup>. Dicha represión, aclara, se configura en dos direcciones, la primera como muestra de control y gobernabilidad -entendiendo las críticas que generó la violencia de la VOP- y

---

<sup>8</sup> GUERRA, FELIPE. 2018. Deslegitimación, muerte, detención, torturas y encarcelamiento, Continuidad y particularidades de los repertorios represivos de la Unidad Popular para enfrentar a la Vanguardia Organizada del Pueblo 1970-1971. En: GUERRA, F., ZALDIVAR, P. y VALENZUELA, V. En los márgenes de la institucionalidad, Los casos de la Vanguardia Organizada del Pueblo, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Comando 16 de Julio. Santiago. Tempestades, p.31

segundo, como forma para delimitar las acciones de izquierda permitidas por la oficialidad.

De esta forma Felipe Guerra, al describir los repertorios represivos del estado en contra de la VOP (desde el gobierno de Frei Montalva hasta el Gobierno de Salvador Allende) sin haber utilizado los planteamientos de Donatella della Porta, realiza un aporte a la teoría de radicalización, puesto que describe los estímulos externos y los roces con agentes de la ley que van generando tendencias hacia la violencia.

La investigación concluye con la tesis de que el gobierno de la Unidad Popular lejos de inaugurar una política represiva fueron continuadores de estructuras estatales de represión y que, si bien el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic marcó un punto de inflexión, la realidad histórica demuestra que ya desde mucho antes se desarrollaron mecanismos en contra del grupo armado<sup>9</sup>.

Estos mecanismos de acción terroristas generaron de diversas reacciones de diversas índoles. Luis Thielemann en su artículo “Donde se mezcla la esquizofrenia con el crimen y el extremismo” Caracterización y crítica comunista a la izquierda rupturista en la coyuntura del asesinato de Pérez

---

<sup>9</sup> GUERRA, FELIPE. 2018. Deslegitimación, muerte. op. cit, p. 61.

Zujovic (1971)”, reconstruye los códigos discursivos de la posición comunista respecto al accionar vopista.

En definitiva, el magnicidio se comporta como el campo de batalla que dio rienda suelta al conflicto entre dos posturas: gradualistas (oficialidad con ideas democráticas de socialismo) y rupturistas (aquellas tendencias más radicalizadas). La argumentación comunista funcionó entonces como límite para contener la radicalización de los distintos elementos de izquierda, utilizando incluso la denostación mental<sup>10</sup>. De esta forma el trabajo de Thielemann se convierte en un punto de partida para entender las relaciones políticas del Partido Comunista con otros sectores de la izquierda.

Por otra parte, desde la Universidad de Salamanca en España, Jorge Pomar intentó encontrar el porqué de la existencia de la VOP, siendo considerado Chile uno de los “países más estables de la región, su democracia, estable macroeconomía, institucionalidad y acato civil lo hacen sobresalir en una Iberoamérica siempre assolada por la sombra del desorden”<sup>11</sup>. En esta búsqueda, Pomar describe la tensión política del momento enfocándose en la delincuencia

---

<sup>10</sup> THIELEMANN, H. LUIS. 2013. “Donde se mezcla la esquizofrenia con el crimen y el extremismo”: Caracterización y crítica comunista a la izquierda rupturista en la coyuntura del asesinato de Pérez Zujovic (1971). Revista Izquierdas (16), p. 166.

<sup>11</sup> POMAR, JORGE. 2010. La Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP): Origen, Subversión y Aniquilamiento. ¡El Pan que con sangre fue quitado, con sangre será recuperado!. En: XIV ENCUENTRO de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional: septiembre 2010. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto, Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, p. 1496.

y su relación con el desarrollo de movimientos de izquierda. “Mientras el MIR protagoniza asaltos a Bancos de un guion de cine, el VOP lo hace a almacenes, distribuidoras y pequeños abarrotes, ensañándose con los dueños”<sup>12</sup>.

Por último, artículos más arriesgados se han animado a afirmar que la acción de la VOP destruyó la base política y condicionó la opinión pública respecto al proyecto de socialismo a la chilena. Marcelo Bonnassiolle en su trabajo titulado “Violencia Política y Conflictividad Social durante el Gobierno de la Unidad Popular. El caso de la Vanguardia organizada del Pueblo (VOP), 1970 – 1971.” Concluye que una pequeña acción desató el fin del gobierno de la UP acentuando la crisis política, es decir, “la VOP se configuró como un actor crítico, cuyas actividades y operaciones político-delictuales ayudaron a conformar el destino de la UP”<sup>13</sup>.

Los trabajos acá expuestos son el núcleo para adentrarse al estudio de la colectividad de la VOP e intentan dar explicaciones a diversas aristas del accionar de colectivo radicalizado, se espera que esta tesis -que no tiene como objetivo describir el actuar ni el desarrollo particular del grupo, más bien pretende tensionar las teorías de terrorismo con este caso coyuntural- pueda

---

<sup>12</sup> POMAR, JORGE. 2010. La Vanguardia Organizada. op. cit., p. 1504.

<sup>13</sup> BONNASSIOLLE, MARCELO. 2015. Violencia Política y Conflictividad Social durante el gobierno de la Unidad Popular El caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) 1970-1971. Diálogos: Revista Electrónica de Historia 16(1), p. 156.

brindar algunos comentarios que permitan un mejor entendimiento y conocimiento del de la colectividad armada.

## **MARCO TEÓRICO**

Ahora bien, ya sea Patria y Libertad o La Vanguardia Organizada del Pueblo, siguen siendo grupos muy poco estudiados en cuanto a sus acciones e impacto, como también- y tal vez más interesante aún- desde los estudios sobre terrorismo.

Una posible explicación a esta falta analítica podría ser que se desconocen en Chile los avances de otras disciplinas en otros espacios geográficos. Y por, sobre todo, a la falta de “acciones terroristas” dentro de la historia de Chile, pues si bien la violencia ha sido una constante en la construcción política del país, esta se ha analizado mayoritariamente en una verticalidad de arriba hacia abajo y existen escasas experiencias históricas de organizaciones que se enmarcaron como un poder armado paralelo al Estado con la capacidad material de ejercer el “terror” de manera violenta.

El terrorismo o violencia política clandestina, posee múltiples variables y factores que van determinando los mecanismos de acción. Uno de estos factores recae en que se puede definir como una opción cuando la realidad no permite otra forma de insurgencia, así se aclara que se trata de un mecanismo



relacionado con la materialidad del grupo, por lo que se concluye de dicha afirmación, de que los grupos no nacen terroristas, sino que se hacen. Existe, entonces, un proceso de radicalización del grupo.

Sin embargo, no solo el estímulo externo ocasiona la elección de mecanismos, sino que es una respuesta racional basada en la experiencia histórica del grupo y en el aprendizaje cultural interno de la organización, por ende, recae también el espectro político (y que tan radical es dicho espectro) en el que militan aquellos que toman las armas, pues no es novedad la existencia de ideologías que justifican acciones de violencia política.

Ahora bien, pareciera ser un fenómeno urbano, de baja intensidad sin control territorial (a diferencia de la guerrilla)<sup>14</sup>, que se presenta como un “teatro”, es decir, que busca atención pública de la acción pero que suele caer en una paradoja de triunfar en el ataque, pero con resultados negativos en el panorama político que buscan coaccionar<sup>15</sup>.

Existen también, distintas dimensiones de violencia política que se contrastan entre sí: letal v/s no letal, indiscriminada v/s dirigida, gran escala v/s baja escala.

Donatella della Porta especifica dos dimensiones más relevantes: 1) Intensidad

---

<sup>14</sup> MESSELKEN, DANIEL. 2005. Terrorism and Guerrilla Warfare – A Comparative Essay. En: MEGGLE, G., KEMMERLING, A., TEXTOR, M. (Eds.). Ethics of Terrorism & Counter-Terrorism. Frankfurt. Ontos Verlag, p. 60.

<sup>15</sup> JENKINS, M. BRIAN. 2006. The New Age of Terrorism. [en línea]. RAND Corporation <<https://www.rand.org/pubs/reprints/RP1215.html>> [consulta: 08 mayo 2022], p. 129.

de la violencia (baja intensidad, usualmente no contra personas y alta intensidad que llega a incluir el asesinato político), y 2) La forma organizativa de la violencia (abierta o *underground*)<sup>16</sup>.

Dentro de estos dos grandes ejes existen 4 tipos: “violencia no especializada” (baja intensidad y menos organizada), “violencia semi-militar” (baja intensidad más organizada), “violencia autónoma” (grupos débilmente organizados y de carácter espontáneo que pueden alcanzar altos niveles de violencia) y “violencia clandestina” (violencia extrema de grupos que se organizan de manera *underground* con el propósito específico de realizar acciones políticas radicales). Esta elección de la clandestinidad, es decir, optar por lo *underground* gatilla un espiral de radicalización “transformando organizaciones políticas en sectas militares”<sup>17</sup>.

Ahora bien, en la historiografía chilena poco se han trabajado estos aspectos teóricos pese a que se suele utilizar el concepto de “violencia” como eje central de los procesos de construcción política. Ya sea como estructura de largo plazo o como irrupción del panorama de estabilidad gubernamental, la figura de la “violencia” abunda en la narrativa historiográfica de Chile. Sin embargo, no se aplica una conceptualización ni una teoría que explique estos momentos

---

<sup>16</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political Violence*. Nueva York. Cambridge University Press, p. 7.

<sup>17</sup> *Ibid.*

históricos, es decir, la Historia como disciplina mantiene la “violencia política” en un Estado del Arte inconcluso y con pocos matices.

Dentro de la academia es posible identificar dos pilares que trabajan la violencia desde un aspecto teórico. El primero de ellos pertenece a los historiadores que ven la violencia política como un proceso de larga duración, una estructura que marca las bases de la política chilena y que se presenta de manera vertical ya sea como represión o resistencia, mostrándose como una dialéctica de clases. Entre estos se encuentran Gabriel Salazar, Felipe Portales, el cientista político Tomás Moulian, entre otros.

El historiador Gabriel Salazar indica que la violencia política se presenta como un proceso de largo aliento consolidado en momentos claves como lo son, primero la conquista de Chile por el Imperio Español y la conformación de una zona de guerra, y segundo la construcción del Chile Republicano post independencia. Estos dos momentos provocaron que se haya instaurado la idea de que la emergencia de un determinado régimen al poder debe ser mediante la imposición, y una vez en el poder la mantención del privilegio político se realiza, también, mediante la violencia, lo que ha llevado a Salazar a plantear

que la estabilidad política del país son pequeñas islas de acuerdos en un mar de violencia<sup>18</sup>.

Dentro de esta apreciación, el sociólogo y cientista político Tomas Moulian explica que la violencia se ha alzado como el mecanismo de resolución de conflictos políticos y que a partir de los orígenes del Estado Nación de Chile en el siglo XIX la violencia es rencausada en contra de los sectores populares (verticalidad de arriba hacia abajo) por la incompatibilidad del proyecto país con las demandas sociales. Sin embargo, entre el periodo de 1938 y 1970 el bloque hegemónico no logra dar dirección a este mecanismo vertical y debe aceptar las condiciones de un Estado de compromiso, por lo que se despliegan estrategias de contención de la violencia.

Así, para Moulian, la crisis de institucionalidad de la década de 1960, como preámbulo de la crisis de la década siguiente, debe ser entendida como una estructura de larga duración que desembocó en una “dictadura revolucionaria-terrorista”<sup>19</sup>.

Pareciera, entonces, que existe un consenso entre los historiadores de que la violencia se ejerce verticalmente en ambas direcciones, en donde la Violencia Política Popular es una respuesta a la Violencia Política ejercida por los grupos

---

<sup>18</sup> MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas. op. cit., p. 88.

<sup>19</sup> MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas. op. cit., p. 90.

dominantes afianzados en el Estado. Esto generó una cultura de violencia política en Chile que desde sus orígenes ha marcado la tónica de los mecanismos de resolución política. En otras palabras, “es una cultura de la violencia que acepta lo autoritario como un valor positivo”<sup>20</sup>.

Por otro lado, existe el grupo de historiadores que identifica la violencia política como coyuntura específica dada en una “década revolucionaria” que antecedería la dictadura, siendo esta última, una resolución a la inflexión violenta durante los gobiernos de la década de 1960 y de la Unidad Popular. Por lo que el golpe de estado viene a reordenar el país.

Dentro de este grupo destaca la historiadora Patricia Arancibia quien asegura que la izquierda chilena tiene una gran responsabilidad en la pérdida de la democracia en 1973 estableciendo que es imposible entender el golpe de estado sin entender el discurso violentista de aquellos que mantenían el poder político en la UP<sup>21</sup>.

Siguiendo la misma línea y en su trabajo junto a María de los Ángeles Aylwin y Soledad Reyes del Villar, articulan los hechos de violencia en la década de 1960 bajo el axioma de acción y reacción, por lo que se podría establecer la idea

---

<sup>20</sup> MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas. op. cit., p. 91.

<sup>21</sup> MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas. op. cit., p. 92.

de “violencia originaria” en un debate respecto a quién tiene la culpa de la dictadura de Pinochet<sup>22</sup>.

Sin embargo, esta postura poco satisface la explicación de los hechos de violencia armada en una época que se caracterizó por lograr un proyecto “revolucionario” marxista democrático. Como crítica a estas posturas, el historiador Luis Corvalán Márquez considera que los hechos de violencia política durante los años de 1960 fueron marginales y los conflictos políticos rara vez escalaron a una lucha que supone violencia cruda entre diversos actores, ya que las diferencias tendieron a ser canalizadas por medio de la institucionalidad<sup>23</sup>.

Dentro de esta idea, lo trabajado por Monsálvez y Aravena esclarecen que no hay que confundir conflicto político con violencia política<sup>24</sup>. Por lo que de no definir qué es lo que se entiende por violencia política se podría caer en el error de investigar acciones enmarcadas dentro de una resistencia popular en protestas como violencia, error de Salazar en su trabajo sobre la violencia política popular, en el que grafica hechos ni violetos ni armados como Violencia Política Popular (VPP)<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas. op. cit., p. 93.

<sup>24</sup> MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas. op. cit., p. 96.

<sup>25</sup> SALAZAR, GRABRIEL. 2006. La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947 – 1987 (Una perspectiva histórico popular). 2° ed. Santiago. LOM Ediciones, p. 318.

Como eje fundamental de esta propuesta, entonces, es necesario definir “violencia política” como los múltiples repertorios de acciones colectivas que requieren el uso de fuerza para causar daño a un rival y por consecuencia alcanzar metas violando la legitimidad de la acción política, existiendo una distinción en cuanto a los mecanismos de violencia letal y no letal. Sin embargo, para esta investigación nos enfocaremos en los letales, es decir, ataques armados, asesinatos políticos, ataques explosivos, entre otros que suelen tener como objetivo principal, o en ocasiones como daño colateral, el asesinato de personas causando gran conmoción pública.

Estos mecanismos de acción son referidos en la literatura como terrorismo, pese a esto Donatella della Porta se ha distanciado de las conceptualizaciones clásicas y considera que es un término cargado con apreciaciones valóricas y políticas que desvirtúan el análisis objetivo del fenómeno, por lo que utiliza la concepción de violencia política clandestina bajo estos mismos parámetros, es decir, acciones armadas con daños físicos que terminan en el asesinato<sup>26</sup>. Entonces, acciones como protestas masivas, la utilización de barricadas o artefactos explosivos de baja intensidad como bombas molotov y ataques a la policía antidisturbios que en su mayoría no buscan como fin el asesinato o en muy pocas ocasiones causan daños fatales, pueden ser consideradas como

---

<sup>26</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 7.

formas no violentas de acción, e incluso mecanismos pacíficos -que por lo demás han presentado mayor efectividad<sup>27</sup>.

Sin embargo, della Porta al alejarse del concepto de terrorismo se aleja también de la idea del impacto público de la acción armada o del atentado, y puesto que los grupos terroristas buscan conmocionar a la sociedad, la magnitud del ataque no solo depende de los mecanismos de acción de cada actor político, sino que también en como la prensa cubre y esparce la sensación de peligro, generando el terror.

Ahora bien, en la historia de Chile han sido pocos los grupos que desde la clandestinidad o semi clandestinidad han iniciado acciones armadas con el objetivo de violencia política radical. El más conocido de ellos es el Frente Patriótico Manuel Rodríguez que actuó en resistencia a la dictadura, cuya acción puede ser analizada bajo el concepto de Ariel Merari y la idea de la violencia como único medio de resistencia cuando la materialidad histórica no permite otras formas de acción. Sin embargo, las lógicas de violencia dictatorial -ambiente en el cual se crea el FPMR- operan en otras categorías, otra estructura, en definitiva, otra materialidad de participación política.

---

<sup>27</sup> CHENOWETH, ERICA y STEPHAN, MARIA J. 2011. Why civil resistance works, The strategic logic of nonviolent conflict. Nueva York. Columbia University Press. 296p.



Entendamos entonces como se estructura la violencia y el terrorismo y como la materialidad de la década de 1970 da paso a la VOP.

## **CAPÍTULO 1: VIOLENCIA Y TERRORISMO**

La intención de este escrito recae en la posibilidad de abrir diálogos respecto a la cuestión de la violencia, y más allá aún, poder evidenciar las problemáticas propias del terrorismo para su investigación. El poder identificar este último fenómeno de acción humana sirve para realizar un acercamiento desde la historiografía a sucesos que marcan no solo los procesos políticos sino aquellas vivencias y parámetros psicológicos de quienes las experimentan en distintos grados. Por consiguiente, los argumentos expuestos a continuación se enlazarán de manera deductiva cruzando diversos aspectos de la violencia humana para llegar a una definición operativa de terrorismo que funcionará como base para el análisis de la VOP.

Para iniciar la discusión es necesario aclarar el concepto de Violencia. La Organización Mundial de la Salud, en su intento por prevenirla acierta en la complejidad de la palabra puesto que la “noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura”<sup>28</sup>, por lo que existe una amplia gama de escalas valóricas que se

---

<sup>28</sup> ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. 2002. Informe mundial sobre la violencia y la salud Sinopsis. Ginebra. OMS, p. 4.

tensionan a la hora de tratar el tema. Sin embargo, la definición esencial de la que se puede partir es el considerar a la Violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muertes, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”<sup>29</sup>.

Esta definición general puede ser clasificada bajo diversos parámetros (violencia autoinfligida, violencia interpersonal y violencia colectiva), para fines de este escrito la conceptualización que más acierta es la de Violencia Colectiva, que en palabras de la OMS es “el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo”<sup>30</sup>.

Entonces se puede definir violencia como un instrumento. Una herramienta que aparece ahí donde el poder -entendido como la capacidad humana de actuar en concierto y no individualmente- se debilita<sup>31</sup>. Esto último nos lleva a una cuestión fundamental, que, si bien no será foco del escrito, abre dudas interesantes: la violencia no aparece como la máxima del poder, por lo que no caminan en la misma vereda, más aún, “no es suficiente decir que el poder y la

---

<sup>29</sup> ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. 2002. Informe mundial. op. cit., p. 5.

<sup>30</sup> Ibid.

<sup>31</sup> ARENDT, HANNAH. 2018. Sobre la Violencia. 3° ed. Madrid. Alianza editorial., pp. 59-62.

violencia no son lo mismo. El poder y la violencia se oponen el uno a la otra, allá donde uno domina, la otra está ausente. La violencia aparece cuando el poder peligra, pero si se permite que siga su curso, lleva a la desaparición del poder (...) la violencia puede destruir el poder, pero es totalmente incapaz de crearlo”<sup>32</sup>.

Ahora bien, si la violencia es una herramienta ¿Qué es el terrorismo?, acaso, ¿no toda expresión de violencia causa terror? Sin duda alguna la acción terrorista es la que más conmoción social causa y ha generado múltiples reformas políticas, gastos estatales y acuerdos internacionales para su prevención. Pese a esto, la cuestión respecto a lo que es o no es terrorismo se ha transformado en una discusión que no ha logrado obtener respuestas objetivas respecto al fenómeno. La definición de terrorismo se ha convertido en el componente más ambiguo en la academia y por consiguiente se ven afectados sus estudios<sup>33</sup>.

Si bien otros usos de violencia como la Guerra pueden causar terror, es necesario definir un fenómeno específico al concepto terrorismo, así se puede lograr el análisis de sucesos puntuales en la historia que se alzaron como

---

<sup>32</sup> ARENDT, HANNAH. 2018. Sobre la. op. cit., p. 75.

<sup>33</sup> SINAI, JOSHUA. 2008. How to Define Terrorism. *Perspective on Terrorism* 2(4), p. 9.

expresiones de violencia, en definitiva, comprender el desarrollo de individuos organizados que utilizaron tal mecanismo para influir en su medio.

De todas formas, si la violencia es una herramienta, por consiguiente, el terrorismo al ser expresión de violencia, es una estrategia de violencia, es decir, el cómo usar tal herramienta. Tal cómo usar depende del objetivo del uso de violencia. Es decir, el para qué y el por qué un grupo utiliza la herramienta de la violencia, cuya respuesta lo lleva a seguir las instrucciones del terrorismo. Ariel Merari, muy cercano a esta deducción lo define como un modo de combate adoptado por insurgentes<sup>34</sup>.

De esto último se concluye entonces que la violencia, al ser instrumental “es racional en la medida en que resulta efectiva en cuanto a la consecución del fin que debe justificarla. Y dado que cuando actuamos nunca sabemos con certeza cuáles serán finalmente las consecuencias de lo que hacemos, la violencia solo puede ser racional si persigue fines a corto plazo”<sup>35</sup>. Por consiguiente, el terrorismo también es una acción racional de carácter coyuntural.

## **1.1 CONCEPTO DE TERRORISMO**

Por otro lado, el concepto de terrorismo es extremadamente complejo y suele ser graficado regularmente con la frase “para unos un terrorista para otros un

---

<sup>34</sup> MERARI, ARIEL. 1993. Terrorism as a strategy of insurgency. *Terrorism and Political Violence* 5(4), p. 213.

<sup>35</sup> ARENDT, HANNAH. 2018. Sobre la. op. cit., p. 102.

luchador por la libertad”. La carga valórica del concepto está presente en todo momento, lo que ocasiona disonancia entre el acto, los actores y la subjetividad académica (muchas veces militante). Así, Alex Schimd, académico del *International Center for Counter Terrorism*, inició estudios para poder lograr una definición objetiva.

Schimd envió cuestionarios a diversos académicos del área para que definieran el concepto, llegando a un consenso en 1984. Su segunda versión mejorada de 1988 incluyó más de 100 definiciones de la palabra, rescatando 16 elementos claves para su entendimiento:

*“Terrorism is an [1] anxiety-inspiring method of repeated [2] violent action, employed by (semi-) [3] clandestine individuals, group, or state actors, for idiosyncratic, criminal, or political reasons, whereby -in contrast to assassination -the direct targets of violence are not the main targets. The [5] immediate human victims of violence are generally chosen [6] randomly (targets of opportunity) or [7] selectively (representative or symbolic targets) from a target population, and serve as message generators. [8] Threat- and violence bases [9] communication processes between terrorist (organization), (imperilled) victims, and main targets are used to [10] manipulate the main target (audience(s)), turning into a [11] target of terror, a [12] target of*

*demands, or a [13] target of attention, depending on whether [12] intimidation, [15] coercion, or [16] propaganda is primarily sought*”<sup>36</sup>.

La definición de Schmid, que engloba los principales componentes en los que se enfocaron los académicos de la época, es novedosa porque quita la conexión del terrorismo con la insurgencia dando posibilidad de análisis a prácticas estatales de violencia terrorista, además que también logra comprender el terrorismo como una forma de comunicación (ya que convierte a las víctimas en un objetivo de demandas, de atención o simplemente de terror) haciendo el enlace con los medios de comunicación masivos.

Por su parte, Brian M. Jenkins enfatiza que el terrorismo descansa en una campaña del terror que es organizada con fines políticos. Lo importante es la comunicación de la violencia puesto que los atentados “*are often carefully choreographed to attract the attention of the electronic media and the international press (...) terrorism is aimed at the people watching, not at the actual victims. Terrorism is a theatre*”<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> SCHMID, ALEX. 2004. Terrorism – The Definitional Problem. Case Western Reserve Journal of International Law 36(2), p. 382. Sic.

<sup>37</sup> JENKINS, M. BRIAN. 1974. International terrorism. op. cit., p. 4. Los estudios de Jenkins toman importancia relevante para la historiografía cuando afirma que algunos gobiernos-estados pueden reconocer la actividad terrorista de ciertos grupos para crear problemas internos en países adversarios. Es más, cuando una guerra regular se vuelve monetariamente desgastante y muy destructiva, se suele optar por el apoyo a grupos semi clandestinos para realizar operaciones de violencia política y debilitar al enemigo. Esta afirmación toma un sentido especial en el periodo histórico de Guerra Fría porque permite generar conexiones políticas entre potencias y terroristas.

Martha Crenshaw en 1972 establece la concepción de “terrorismo revolucionario” dentro del contexto histórico de Guerra Fría y lo considera un método racional que se establece como parte de una estrategia revolucionaria, un método utilizado por grupos insurgentes para tomar el poder político de un gobierno determinado<sup>38</sup>. Siendo este el primero de cuatro puntos definitorios,

*“(2) Terrorism is manifested in acts of socially and politically unacceptable violence, (3) there is a consistent pattern of symbolic or representative selection of the victims or objects of acts of terrorism), (4) the revolutionary movement deliberately intends these actions to create a psychological effect on specific groups and thereby to change their political behaviour and attitudes”<sup>39</sup>.*

La definición de Crenshaw se probó en la experiencia histórica del Frente de Liberación Nacional de Argelia (FLN), quienes utilizaron el terrorismo como una táctica activa contra el control francés. Lo importante a destacar es que a diferencia de la concepción social respecto al terrorismo (brutal, indiscriminado, masivo), las víctimas individuales del FLN, eran regularmente miembros identificables de grupos políticos relevantes<sup>40</sup>. Lo que lleva a

---

<sup>38</sup> CRENSHAW, MARTHA. 1972. The concept of revolutionary terrorism. The journal of Conflict Resolution (pre-1986) 16(3), p. 387.

<sup>39</sup> Ibid.

<sup>40</sup> CRENSHAW, MARTHA. 1972. The concept. op. cit., p. 388.

demostrar que el terrorismo revolucionario, bajo el contexto de Guerra Fría buscó objetivos personificados específicos, ya sea para secuestros o asesinatos, objetivos que representaban la cara pública de ideas políticas, lo que no quiere decir que no hayan existido víctimas colaterales o no personalizadas, pero que demuestra, sin dudas, que el terrorismo no es una expresión de violencia masiva.

Para el caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo esta afirmación permite un acercamiento particular, puesto que al comprender que no son acciones de violencia masiva, podemos identificar quienes son los objetivos y que representan tales víctimas particulares. La diferencia está, entonces, es que en el caso de la VOP no se busca tomar control del poder político, sino que más bien potenciar su carácter socialista y revolucionario, puesto que tales acciones se enmarcaron bajo un pilar político en común.

La definición que permite más aproximación historiográfica es la presentada por Ariel Merari en 1993 que describe al terrorismo como un modo de combate, un método, una estrategia de insurgencia que es determinada por las circunstancias y que se presenta dentro de una paleta de posibilidades de formas de violencia política. El académico de la Universidad de Tel Aviv es conciso al destacar que la búsqueda por un consenso en la definición de que es terrorismo no tiene un valor *per se*, sino que la importancia recae en la distinción entre



distintos modos de conflicto, sin importar como sean nombrados<sup>41</sup>. Es decir, la diferenciación entre terrorismo y otras formas de violencia y métodos de combate.

En tanto, Merari propone identificar el concepto con realidades específicas y evitar la confusión con términos generalizados, ya que se pierde la utilidad analítica del concepto. Por esto realiza una clasificación de estrategias dadas en un contexto de Violencia Política, primeramente, entre los iniciadores de la violencia (Estado o Ciudadanos) y luego entre las formas que toma esta violencia, dándose múltiples combinaciones; violencia de Estado contra Estado, Estado contra Ciudadano, Ciudadanos contra Ciudadanos y, por último, Ciudadanos contra el Estado<sup>42</sup>.

La forma que puede tomar la violencia se sustenta en la siguiente tabla:

**Tabla 1 Formas de violencia política**

<b>Insurgencia</b>	<b>Nivel</b>	<b>Involucrados</b>	<b>Duración</b>	<b>Grado de violencia</b>	<b>Amenaza al régimen</b>	<b>Espontaneidad</b>
Golpe de Estado	Alto	Pocos	Corta	Varía	Mayor	No

<sup>41</sup> MERARI, ARIEL. 1993. Terrorism as. op. cit., pp. 213-214.

<sup>42</sup> MERARI, ARIEL. 1993. Terrorism as. op. cit., pp. 218-220.

Revolución leninista	Baja	Muchos	Corta	Mayor	Mayor	¿No?
Guerrilla	Baja	Mediana	Larga	Escasa	Varía	No
Motín	Baja	Mediana	Corta	Menor	Pequeña	Si
Terrorismo	Bajo	Pocos	Larga	Escasa	Pequeña	No
Resistencia no violenta <sup>43</sup>	Baja	Muchos	Larga	No	Varía	No

Merari, 1993, p. 219. Traducción propia.

Ciertamente existe un problema de definición, lo que ha llevado a grandes académicos como Donatella della Porta a abandonar el concepto por considerarlo plagado de *conceptual stretching*, es decir, es insuficiente para explicar fenómenos desde las ciencias sociales, ya que es demasiado limitado<sup>44</sup>. La autora italiana prefiere hacer referencia a violencia política clandestina, lo que *a priori* puede presentar problemáticas. ¿Qué pasa si aquellos “terroristas” no son clandestinos?, por otro lado, al abandonar el concepto de terrorismo se pierde precisamente el núcleo etimológico, el terror, lo que genera un olvido de las condiciones psicológicas de las víctimas y en definitiva de la sociedad. De todas formas, cada disciplina, ya sea Sociología, Ciencias Políticas o Historia debería tener una concepción particular, con una esencia en común.

---

<sup>43</sup> Merari describe esta táctica política como medida de comparación y no como una de las formas de Violencia Política.

<sup>44</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. Clandestine Political. op. cit., p.7.

Sin embargo, lo que no debe ocurrir es considerarlo un concepto problemático por la afirmación simplista -antes dada- de “un terrorista para unos, un luchador por la libertad para otros”. Afirmaciones de este calibre obliga a tomar posturas y juicios valóricos frente al fenómeno o acción violenta/terrorista estudiada, lo que puede nublar la comprensión objetiva pretendida<sup>45</sup>.

Ahora bien, siguiendo lo descrito por los autores antes expuestos ¿cómo se organizan aquellos sujetos dispuestos a utilizar tales tácticas?, las respuestas pueden variar históricamente, pero a través del tiempo la organización ha sido relativamente similar; *“very small units, usually ranging from the lone assassin or a single person who makes and plants an improvised explosive device, to a five members hostage-taking team”*<sup>46</sup>. Los números son relativos, pero la acción terrorista parte desde el actual “lobo solitario” hasta grupos relativamente pequeños que no superen los dos dígitos. Entre más individuos se organicen, más difícil es realizar la acción terrorista, más difícil conseguir el financiamiento y las armas para todos los miembros, sobre todo en condiciones semi clandestinas y clandestinas.

---

<sup>45</sup> MERARI, ARIEL. 1993. Terrorism as. op. cit., p. 225. Merari expone la génesis errónea de esta afirmación, ya que la lucha por la libertad y el terrorismo son intrínsecamente distintos, el primero es un fin, una causa - la libertad- y el segundo un método que sirve o no para conseguir un fin (en este caso la libertad).

<sup>46</sup> MERARI, ARIEL. 1993. Terrorism as. op. cit., p. 224.

El autor israelí lo grafica en la siguiente tabla (modificada, dejando aspectos de mayor relevancia)

**Tabla 2 Comparación organizativa de formas de violencia política**

	Guerra convencional	Guerrilla	Terrorismo
Tamaño de la unidad en combate	Larga (ejércitos, cuerpos militares, divisiones)	Mediana (pelotones, compañías, batallones)	Pequeña (usualmente menor a diez personas)
Tácticas	Usualmente operaciones en conjunto entre diversas ramas militares	Tácticas de tipo comando <sup>47</sup>	Tácticas especializadas: secuestros de personas, asesinatos, coches bombas, secuestro de aviones, rehenes)
Objetivos	Mayoritariamente unidades militares e infraestructura industrial y de transporte	Mayoritariamente militares, policías, equipo de administración, así como rivales políticos	Símbolos del estado, rivales políticos y la población en general

<sup>47</sup> El autor no lo analiza a profundidad, pero queda la discusión de si acaso una táctica tipo comando difiere mayormente de una táctica terrorista o simplemente la distinción recae en la distinción de actividades (comandos -soldados remunerados- o civiles u otros).

Impacto <i>esperado</i>	Destrucción física	Mayoritariamente física y el arrepentimiento del enemigo	Coerción
Reconocimiento de zonas de guerra	Guerra limitada a zonas geográficas específicas	Guerra limitada a un país en conflicto	No reconoce zonas de guerra. Las operaciones son llevadas a cabo en zonas de todo el mundo

Merari, 1993, p. 226. Traducción propia.

La intención de Merari es lograr definir un fenómeno específico para analizar distintos episodios de terrorismo y lo logra a cabalidad en una comparación necesaria para la diferenciación del término. Una especie de recetario para identificar grupos que optan por esta opción. El foco del académico israelí no es el grupo, es la acción, es decir, el ejercicio de la violencia mediante el terrorismo, lo que por lo demás está supeditado a la tecnología como toda expresión violenta.

Por consiguiente, y para objetivos de análisis historiográficos la definición de terrorismo será dividida en diversas partes para un mejor entendimiento, cada una relacionada con posibles opciones de investigación histórica particulares.

Así, para aplicar la definición en un análisis historiográfico debemos encontrar en el grupo y atentado a analizar -VOP y asesinato de Pérez Zujovic- cada pilar de la siguiente definición:

Terrorismo es una expresión de violencia individual o colectiva con fines políticos realizada por grupos pequeños en número ya sean clandestinos, semi-clandestinos<sup>48</sup> o legales (estatales), es decir, una acción racional llevada a cabo como estrategia por grupos organizados con la intención de coaccionar un grupo social específico. Se da en la medida en que aparece como una opción de participación política dependiendo del contexto material de los individuos y sus necesidades psicológicas. Tales sujetos pertenecen a un movimiento social superior que rige ideológicamente en la subjetividad de los actores que realizan la acción. Al ser una acción, el terrorismo es momentáneo y su efecto instantáneo, producto de ser un exceso de violencia en condiciones relativamente tranquilas cuyos objetivos directos no son únicamente los objetivos específicos del ataque, generando dos tipos de consecuencia; activa (víctimas del atentado) y pasivas (medios de comunicación esparciendo el

---

<sup>48</sup> La definición de legalidad y clandestinidad suelen ser fáciles de diferenciar. Pues en primera instancia es claramente identificable lo que está por fuera de la ley y lo que está por dentro, como dos cubículos cerrados. Sin embargo, se abre la posibilidad de lo semi clandestino, como aquello que es ilegal en acción pero que es motivado o promocionado por agentes del aparataje estatal para gozar con cierta legitimidad política.

miedo en la población con la intención de informar o coaccionar, generando terror).

Como instancia final del capítulo y antes de pasar a la prueba empírica de la Vanguardia Organizada del Pueblo, es necesario comprender como se configura la opción por la violencia. Es decir, que es lo que sucede a nivel, primero psicológico, y que sucede a nivel organizativo de aquellos que optan por el mecanismo del terrorismo por lo que se describirá el proceso psicológico natural del accionar violento y el espiral de radicalización alimentado a través de estímulos externos.

## **1.2 CONFIGURACIÓN DE LA VIOLENCIA, LA RADICALIZACIÓN Y LAS IDEOLOGÍAS QUE LA JUSTIFICAN**

Ante todo, es necesario establecer que la violencia es una acción minoritaria, pues la gran mayoría de las vidas de las personas en la gran mayoría de las sociedades no tienen un fin violento. Es más, se puede decir con más o menos discusión que la mayoría de las vidas carecen de situaciones de extrema violencia como podrían ser homicidios, torturas, o incluso de acciones violentas menores, como riñas callejeras o peleas de cualquier tipo<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles que llevamos dentro El declive de la violencia y sus implicaciones. Barcelona. Paidós, p. 658

“Es verdad que, en casi todos los confrontos hostiles, sean los antagonistas seres humanos u otros animales, por lo general, éstos se echan atrás antes de que un bando cause daño grave a otro. Incluso en tiempos de guerra, muchos soldados no disparan sus armas, y si lo hacen sufren posteriormente el trastorno de estrés postraumático”<sup>50</sup>. Lo que nos lleva a la conclusión de que el ser humano, al menos psicológicamente presenta un rechazo a situaciones de violencia.

Steven Pinker explica cómo, a pesar de que la gran mayoría de la población es contraria a la violencia, el ser humano está ligado a esta. Es innegable analizando el contexto actual, más innegable aún al analizar los diversos procesos históricos, que la violencia está presente como un factor, quizás, políticamente legitimador o como un eje central en el desarrollo social del ser humano.

Basándose en un estudio del psicólogo Richard Tremblay, Pinker explica que incluso en la infancia, el humano está predispuesto a la violencia, tal que, en los primeros años de vida, denominados como “terribles 2 años”, el comportamiento infantil es violento. En palabras de Tremblay “los bebés no se

---

<sup>50</sup> Ibid.



matan los unos a los otros porque no les permitimos acceder a cuchillos y armas”<sup>51</sup>.

En un estudio realizado por Douglas Kenrick<sup>52</sup> titulado “*Homicidal fantasies*” publicado en 1993 que toma como muestra a jóvenes universitarios - precisamente “un sector demográfico conocido por presentar unos índices de violencia excepcionalmente bajos”<sup>53</sup> y otra investigación realizada por David Buss, “*The murderer next door*”<sup>54</sup> en 2005 concluyeron que “entre el 70% y el 90% de los hombres, y entre el 50 y 80% de las mujeres, admitieron haber tenido al menos una fantasía homicida”<sup>55</sup>.

Curioso es que incluso a aquellos que no tienen fantasías homicidas, generalmente gozan del placer de experiencias indirectas de violencia como homicidios o golpizas. Goce influenciado por el cine, novelas, literatura, entre otras expresiones artísticas. Es más, mucho antes de las imágenes [violentas] generadas por ordenador, los directores de teatro aplicaban “su ingenio a truculentos efectos especiales como <cabezas falsas de maniqués que se podían cortar o clavar en picas; piel de pega que podía arrancarse del torso de un actor;

---

<sup>51</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles. op. cit., p. 659.

<sup>52</sup> KENRICK, T. DOUGLAS y SHEETS, VIRGIL. 1993. Homicidal fantasies. *Ethology and Sociobiology* 14(4): 231-246.

<sup>53</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles. op. cit., p. 659.

<sup>54</sup> BUSS, M. DAVID. 2005. *The Murderer Next Door: Why the Mind Is Designed to Kill*. s.l. Penguin Press. 278p.

<sup>55</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles. op. cit., p. 659.

vejigas disimuladas llenas de sangre animal que, al pincharlas, generaban un efectivo chorro sanguinolento>”<sup>56</sup>.

Las fantasías y expresiones de violencia imaginaria son una constante en la mente humana, pero pese a que un gran porcentaje de la población fantasea con la fragilidad del cuerpo humano y la experiencia sanguinaria de la violencia, el trecho estadístico entre los actos de violencia imaginarios con aquellos que ocurren realmente es abismal<sup>57</sup>. Entonces ¿cómo es posible que exista una gran diferencia entre los actos de violencia imaginada y los actos de violencia reales, si un gran número de la población está ligada a esta?, pues “incluso en la sociedad pacíficas, las personas están fascinadas por la lógica del farol y la amenaza, la psicología de la alianza y la traición, la vulnerabilidad del cuerpo humano y el modo en que éstas pueden ser explotadas o protegidas”<sup>58</sup>.

Ejemplo de esta discrepancia son las peleas callejeras, en las riñas se demuestran el funcionamiento del cerebro que exhibe la incapacidad de los individuos para generar violencia, es decir, la falta de técnica y de condiciones aptas para una pelea<sup>59</sup>.

---

<sup>56</sup> SCHECHTER, HAROLD. 2005. *Savage Pastimes: A cultural History of Violent Entertainment*. Nueva York. St. Martin's Press., p. 81. PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles, op. cit., 661.

<sup>57</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles, op. cit., 661.

<sup>58</sup> Ibid.

<sup>59</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles, op. cit., p. 663. En palabras de Pinker “la mayoría de los enfrentamientos entre machotes bravucones no tienen nada que ver con las estupendas peleas a puñetazos que tanto impresionaban al Humbert de Nabokov, con el <chasquido del puño contra la mandíbula, el puntapié en el vientre>”,

El sociólogo Randall Collins quien ha examinado documentación audiovisual de peleas callejeras junto a relatos de testigos, ha observado la falta técnica del individuo para ejercer violencia física, dice: “Dos hombres se cruzan la mirada, dicen estupideces, pegan sin dar, se agarran, a veces caen al suelo. De vez en cuando del abrazo surge un puño que propina un par de golpes, pero casi siempre acaban separándose, intercambian airadas bravatas y verborrea para salvar las apariencias. Y se alejan con más moretones en el ego que en el cuerpo”<sup>60</sup>.

Esta simple observación nos permite llegar a varias conjeturas, unas más apresuradas que otras. Primero, no todos los individuos de una sociedad sedentaria y moderna tienen la capacidad física para participar activamente en un conflicto físico con otros individuo (la gran mayoría de hecho), segundo no todo individuo, aunque tenga la capacidad física para participar de un conflicto, tiene la capacidad técnica para desarrollar plenamente la violencia física frente a un adversario con las mismas intenciones, y tercero, no todo individuo posee el entendimiento psicológico para participar activamente de un conflicto y puede verse guiado por fantasías imaginarias y apariencias más que por un entendimiento del desarrollo de un combate cuerpo a cuerpo. Ahora, ¿qué tiene

---

<sup>60</sup> Ibid.

que ver esta primera observación de una riña callejera con la aplicación de una violencia colectiva o terrorista?

Primeramente, estas tres conjeturas demuestran que el ser humano no es moderado en sí, sino que carece de habilidades para realizar la violencia más primitiva (encuentro físico, el cuerpo en contra de otro cuerpo utilizando como herramienta el mismo cuerpo). Y no es moderado, ya que (y guiado por conclusiones obtenidas de Darwin y Hobbes) “cualquier tendencia hacia la violencia debió de evolucionar en un mundo en el que todas las personas estuvieran desarrollando la misma tendencia”<sup>61</sup>, es decir que cualquier tendencia hacia la violencia evoluciona en un mundo violento. Y puesto que el ser humano no es un objeto inanimado y devuelve un golpe, en el primer paso para realizar el daño a un igual se configuran dos elementos<sup>62</sup>:

1. Que la posible víctima activamente se movilice hacia dañarte
2. La posibilidad que haga ese daño se haga antes que tú se lo hagas a el

Es en la racionalización de estos dos elementos que aparece la acción de la violencia, y el ser humano al ser una “criatura darwiniana”, es decir, al ser producto de una evolución de un entorno hostil que reacciona frente a estímulos,

---

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Ibid.

aprovecha esta oportunidad. El ataque, la violencia antes de sufrir las consecuencias de la agresión por parte del otro.

El ataque de un individuo A hacia un individuo B antes de que este último tenga la capacidad de realizar un daño, necesariamente encapsula el conflicto en una jerarquía, una lógica de poder asimétrica. El sujeto aprovecha dicha asimetría de condiciones y busca estar por encima antes del ataque.

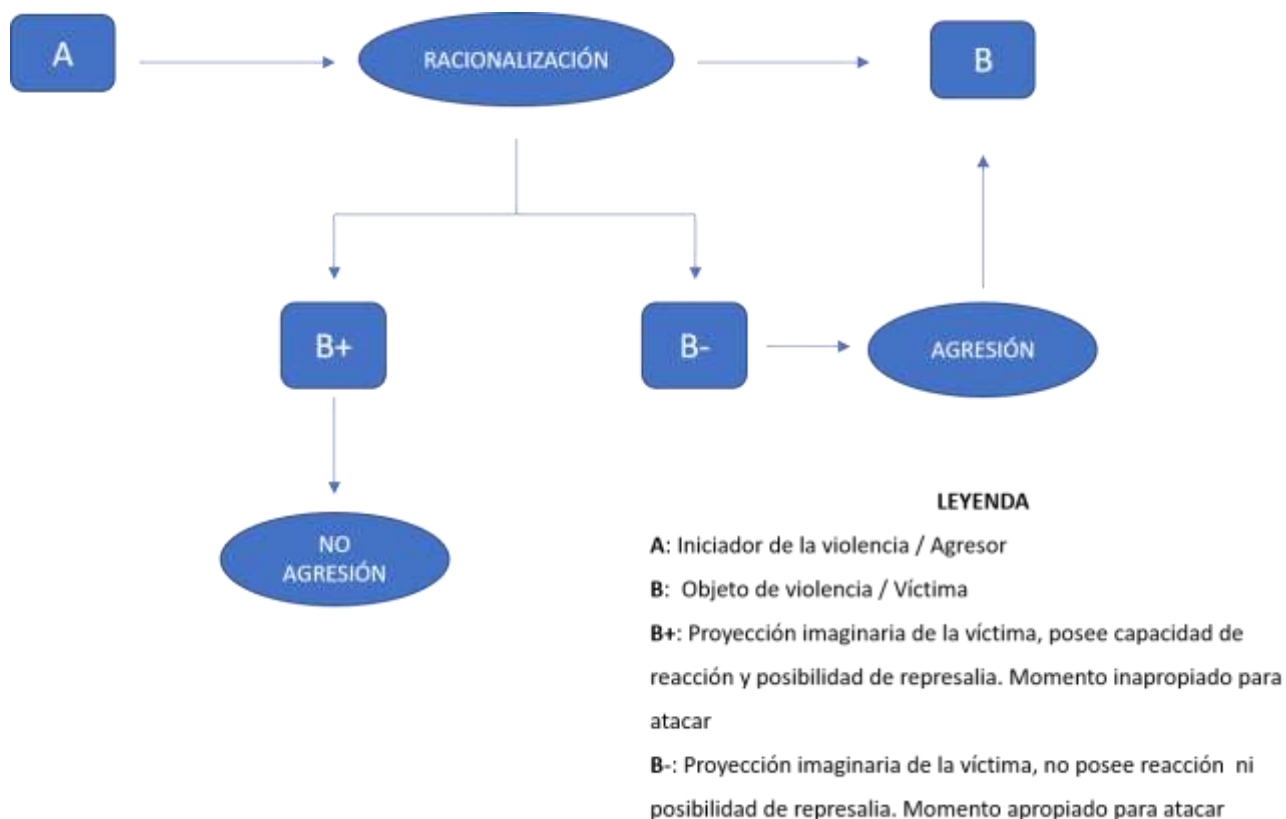
“Buena parte de la violencia humana es cobarde: golpes a traición, peleas con ventajas, guerras preventivas, ataques de madrugada, acciones mafiosas, disparos desde coches en marchas”<sup>63</sup> y por qué no, atentados bajo condiciones relativamente tranquilas. Ahora bien, claramente Pinker hace un juicio de valor al llamar la acción agresiva del humano un método de violencia cobarde, más allá de un error es un juicio valórico que *a priori* genera más rechazo que análisis. Sin embargo, esta “cobardía” demuestra racionalidad.

La acción violenta se pone en una balanza donde el individuo/colectivo iniciador (A) espera el momento indicado y basado en sus condiciones y la creencia de las condiciones de la víctima (B), realiza entonces un proceso de racionalización del conflicto en que decide si B puede defenderse o no (B+ y B- respectivamente)

---

<sup>63</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles. op. cit., p. 664.

## Ilustración 1 Esquema del origen de la violencia



Lo importante es evitar la igualdad de condiciones, en lo micro (momento del atentado), más no en lo macro (estructura, condiciones materiales y generales de poder). Esto último es de suma importancia para el análisis de un grupo con tendencia terroristas. Para el caso de la VOP (siendo A), es necesario identificar quien es la víctima (B) que representa y como está se configura para un posible ataque, es decir, si tiene capacidad de defensa o no.

Esta racionalización de la amenaza del otro y el cálculo de condiciones genera lo que Randall Collins denomina de manera descriptiva, el “huir hacia adelante”. “Cuando una colisión agresiva acecha o se enfrenta a un adversario que se halla en un estado prolongado de aprensión y miedo, lo haya en un momento de vulnerabilidad, el miedo se transforma en furia, y los hombres dan rienda suelta a un frenesí salvaje”<sup>64</sup>.

Dicho frenesí se traduce en la utilización de la violencia “en su grado más inquietante”<sup>65</sup>. La “huida hacia adelante” o alboroto para Steven Pinker es lo que impulsa una ira imparable que se traduce en “golpear a los enemigos hasta dejarlos inconscientes, torturar y mutilar a los hombres, violar a las mujeres y destruir sus bienes personales”<sup>66</sup>, es la enajenación del individuo contra otro individuo igual, es la cólera de un cuerpo que desgarrar a otro por la tensión psicológica constante de verse amenazado, el juego de dañar antes de ser dañado que da paso al éxtasis y gozo de la acción y “puede ser que los alborotadores se rían y causen bulla en un carnaval de barbarie”<sup>67</sup>. Esto es más notorio en situaciones de violencia colectiva, desde ataques de Barras Bravas, pasando por

---

<sup>64</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles. 664.

<sup>65</sup> Ibid.

<sup>66</sup> Ibid.

<sup>67</sup> Ibid.

el descontrol y abusos de patrullas militares y policiales, hasta atentados terroristas.

“El instinto que subyace a cualquier alboroto da a entender que el repertorio conductual humano incluye <guiones> para la violencia que están inactivos pero que pueden activarse súbitamente por determinadas circunstancias favorables; no aumentan con el tiempo como el hambre o la sed”<sup>68</sup>.

Aterrizando esto último en los estudios de terrorismo se podría decir que aquella conducta favorable que activa los guiones de violencia recae en el análisis de las condiciones materiales del grupo, quien decide la realización del atentado solo en condiciones de victoria. Victoria inmediata que suele llegar sin problemas a la hora de un ataque armado. Los atentados se realizan y funcionan en lo micro, alcanzan la victoria de la realización de la violencia. Sin embargo, carecen de generar frutos a futuro y son incapaces de conseguir el objetivo ideológico último<sup>69</sup>.

Ahora bien, más que motivaciones lo que existe es un motor de violencia. El humano, predispuesto por su evolución, contiene la reacción natural de la

---

<sup>68</sup> PINKER, STEVEN. 2018. Los ángeles, pp. 664 - 665.

<sup>69</sup> JENKINS, M. BRIAN. 2006. The New. op. cit., p. 129.



violencia, que luego es racionalizada y ejecutada frente a un estímulo amenazante. Entonces, ¿Cuál sería el motor de violencia en los actos terroristas?

Como se explicó en la primera parte de este capítulo, siguiendo los parámetros de Ariel Merari, el contexto material de los individuos invoca ciertas acciones, ciertos mecanismos de acción de violencia política, siendo el terrorismo uno de ellos. Ahora bien, estas decisiones, estimuladas por el ambiente/contexto, son reforzadas por conjuntos de pensamientos políticos que se alzan como enlaces entre la mente y la acción del individuo. En simples palabras, el enlace directo es realizado por las ideologías.

A priori, existen dos grandes masas ideológicas en las que pueden descansar las acciones terroristas: Religiosas y Políticas -estas, por supuesto, no se constituyen como dos ejes ideológicos separados, sino que más bien pueden actuar en confluencia, entendiendo también que la religiosidad, desde la perspectiva del individuo constituye una potencia de carácter superior y divino, y lo político de carácter material, es decir, lo religiosos pensado en lo divino puede ser político y viceversa-.

Enfoquemos el análisis en lo político, puesto que el ejemplo analizado en la siguiente sección de la tesis es precisamente eso, un grupo ideológicamente

político, más no religioso, aunque no está de más mencionar que el fundamentalismo opera en los dos ejes<sup>70</sup>.

Existen dos grandes bloques políticos que se estructuran como ideologías de violencia, los extremismos de derecha y de izquierda<sup>71</sup>. David Webber junto a Arie Kruglanski, Erica Molinario y Katarzyna Jasko realizaron una revisión de aquellas narrativas políticas que sirven de base y justificación para (o enlace con) individuos que son atraídos a prácticas crudas de accionar político. Ahora, para que una idea política sea considerada como influenciadora de violencia debe presentar dos condiciones:

1. Que tenga los elementos base de una ideología

Entendiendo ideología como el conjunto de principios políticos, valóricos, morales (narrativa) para el “correcto” o “apropiado” orden de la sociedad y un sistema claro de como alcanzar tal orden, y;

---

<sup>70</sup> La expresión de violencia se entiende a partir de una finalidad, es decir, un fin último. Entonces, lo político: cuando el colectivo ejerce violencia para intervenir en sus condiciones materiales con la intención de cambiarla (para el caso de oposición) o mantenerla (como acción represiva). Y lo religioso: cuando un colectivo ejerce la violencia para intervenir en su condición espiritual o en la de otros.

Me detengo en el último caso brevemente. Lo que es espiritual y lo que es material se diferencia en grado. Lo espiritual en compromiso individual, es superior a lo material, se requiere del individuo y del colectivo la fe. Entendido a través de Mircea Eliade, que lo sagrado es distinto a lo profano.

El *homo religiosus* vive otro tiempo y otro espacio. Este compromiso con la manifestación (la expresión de la divinidad en lo material) podría explicar, quizás, la gran magnitud de la muchas veces violencia religiosa.

Dicho esto, el presente escrito no trabajara este concepto de terrorismo religioso.

<sup>71</sup> Si bien graficar las corrientes políticas en un esquema lineal de derecha a izquierda o de izquierda a derecha con un centro establecido como lo No Violento puede resultar simplista. Lo que se intenta esclarecer es que se entiende como extremo aquellas ideologías que justifican la violencia como mecanismo de acción.

## 2. Que sirvan de conexión a la violencia.

Entendiendo esto como la utilización de mecanismos de acción violentos como métodos posibles y efectivos a la hora de la búsqueda por imponer tal narrativa<sup>72</sup>.

*“To promote and justify violence, an ideology must prescribe violence as an effective means for subverting the system. This simple acknowledge that violence is often avoided because it is viewed as an inappropriate means of goal achievement. To promote violence, and ideology must portray (or preference) violence as a means through which a political goal is likely to be achieved”<sup>73</sup>.*

Pese a esto, aunque la idea política cumpla estos dos parámetros y sea definida como una narrativa enlace entre un individuo y la violencia, no es suficiente, es decir, no todos los individuos que se sientan atraídos, identificados o representados por una ideología que justifica la violencia, realizaran actos de violencia.

*“Some individuals who support the idea of violence never proceed to violence because they lack the capabilities (or belief in their capabilities) to perpetrate a successful violent attack.”<sup>74</sup>*

---

<sup>72</sup> IDEOLOGIES THAT justify political violence. 2020. Por David Webber “et al”. Current opinion in Behavioral Science (34), pp. 107-108.

<sup>73</sup> IDEOLOGIES THAT justify political. op. cit., p. 108.

<sup>74</sup> Ibid.

Es decir, las ideologías son limitadas en su capacidad para compensar la falta de habilidades o medios para la violencia.

Se necesitan entonces, según Webber y otros en la construcción de su marco psicosocial, necesidades existenciales y necesidades epistémicas.

Las primeras hacen referencia al desequilibrio emocional de los individuos. A diferencia de los sujetos más moderados cuyo comportamiento está orientado en el intento de complacer diversos estados emocionales, los extremistas políticos suelen enfocar sus esfuerzos en el cumplimiento de una gran necesidad emocional. Webber y otros han descubierto que esta gran necesidad que suelen expresar los extremistas es la de sentirse importantes. La necesidad de ser respetados y valorados junto con la necesidad de pertenencia a un grupo, promete un estatus especial, *“activist were more willing to sacrifice for a political cause if they felt engagement in the movement provided them with significance”*<sup>75</sup>, esto último toma mayor importancia para el caso de los ataques suicidas.

Por otra parte, las necesidades epistémicas, se refieren al desarrollo de su racionalidad política de manera dogmática y absolutista (fundamentalista) reduciendo el problema político a la simplicidad binaria, es decir, el sí y el no,

---

<sup>75</sup> Ibid.

el todo o nada, la vida o la muerte, que sustenta la necesidad de un cierre cognitivo<sup>76</sup>, es decir, la elección ideológica sirve de fundamentos para preguntas de vital importancia del individuo. En pocas palabras la ideología da respuestas.

Sin embargo, independiente del proceso psicológico que los sujetos llevan a cabo, existe un proceso externo que, primero es histórico puesto que en su análisis son identificables las acciones humanas en un contexto particular y, segundo, se retroalimenta de dichas acciones que van escalando en grado de violencia. Este es el llamado Espiral de Radicalización descrito por Donatella della Porta.

Donatella della Porta define violencia política (de oposición) como un repertorio de acciones colectivas que involucran un gran uso de fuerza física y de daño a cualquier adversario para alcanzar metas políticas, comportamiento que viola la legitimidad (que prevalece) de la acción política<sup>77</sup>. La acción violenta puede causar un quiebre dentro de lo que es permisivo o no como acción política (para el caso de ser contestataria) o -fuera de la apreciación de la autora italiana- reforzar la cultura hegemónica siendo una acción de violencia para la mantención del poder. Sea como sea, la opción por estos repertorios se da en el transcurso de un proceso de radicalización.

---

<sup>76</sup> IDEOLOGIES THAT justify political. op. cit., p. 109.

<sup>77</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. Clandestine Political. op. cit., p. 6.

Haciendo énfasis en la idea de proceso, se puede decir entonces que existe un inicio histórico de la radicalización, un estímulo identificable en la historia en la que individuos colectivizados optaron por este mecanismo.

Este proceso de radicalización o espiral de radicalización suele iniciar a menudo en olas o ciclos de protestas, y cuyos individuos que empiezan a radicalizarse suelen emerger desde los movimientos sociales. Muchos adherentes a grupos clandestinos armados iniciaron sus acciones políticas en movimientos sociales<sup>78</sup>, instancia en la que existe una interacción entre el colectivo y las estructuras del orden hegemónico a las que se enfrentan, como por ejemplo aparataje represivo (policial) y la interacción con posibles aliados.

El caso de la VOP no es ajeno a esto, su fundación se da a fines de la década de 1960, contexto marcado por cambios sociales y con la posibilidad de la conquista de la hegemonía por los socialismos reales. Por otro lado, gran parte de sus miembros perteneció a movimientos sociales que se configuraron bajo colectividades con lineamientos políticos similares como el MIR o las JJCC.

La radicalización o moderación en la forma de protesta depende de las oportunidades políticas. Dichas oportunidades se fundamentan en cómo se comportan las relaciones del grupo con el contexto, por lo que la elección de la

---

<sup>78</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 14.

violencia está sujeta a factores como la respuesta del medio, reacción de las autoridades y fuerza y postura de potenciales oponentes y aliados políticos. Todas estas interacciones y reacciones que llevan a la violencia emergen en periodos de transformación social, ya que se exageran los conflictos políticos<sup>79</sup>, por lo que, al identificar un proceso de transformación histórica, es muy probable que existan sujetos radicalizados colectivizados con tendencias al terrorismo. Como se verá más adelante, los miembros de la VOP realizaron diversos actos políticos y otros de delincuencia común que van generando cambios al interior del grupo y se van estructurando como un bloque de experiencias que nutre este espiral de radicalización.

También la cultura política juega un papel importante, países con políticas de exclusión tienen más probabilidad de que los movimientos sociales deriven en posturas violentas, puesto que reducen la palestra de opciones de acción política de determinados grupos, por ejemplo, no hay cabida en la institucionalización de posturas políticas originadas en los movimientos sociales o no hay posibilidades de manifestación de estas posturas, lo que reduce el espectro de acciones cargando las posibilidades en aquellas más radicalizadas. Así como

---

<sup>79</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 17.

también países con políticas de inclusión vuelca las acciones políticas de los movimientos sociales a estrategias más moderadas<sup>80</sup>.

La historia política del país también importa a la hora de la elección de la violencia. Pasados autoritarios hace que las nuevas democracias sean permeadas con valores autoritarios producto de la cultura de acción política autoritaria de años anteriores. Así como un país con historia democrática genera valores democráticos<sup>81</sup>.

Entonces, la radicalización depende de las formas de acción política que emergen y que se transforman en el curso de la interacción del movimiento social con sus aliados y oponentes. De esta forma se producen cambios dentro movimiento social producto de una serie de ajustes recíprocos entre el roce continuo de los sujetos con la autoridad<sup>82</sup>, lo que lleva a plantear que, efectivamente, la radicalización es un proceso histórico.

La radicalización se va produciendo y va causando transformaciones en la relación de tres niveles; Nivel Macro o causas “sistémicas”, es decir, del sistema o contexto, el ambiente en el que coexisten los sujetos. Nivel *Mezzo* o características organizativas del grupo y comportamiento de este como un

---

<sup>80</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., pp. 17-18.

<sup>81</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 18.

<sup>82</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 19.



colectivo. Y, por último, el Nivel Micro o motivaciones individuales y perspectivas interpersonales de los integrantes, es decir, los parámetros psicosociales de los sujetos pertenecientes al colectivo o impulsos y motivaciones individuales<sup>83</sup>.

En resumen, los grupos clandestinos nacen en un contexto específico y debido a la pequeña actividad o baja consolidación organizativa son dependientes del contexto. Las acciones que realizan producen un cambio en la escala valórica de los individuos producto de la influencia de la realidad externa que termina por afectar a toda la organización<sup>84</sup>. En pocas palabras, la violencia política se entrelaza con la respuesta del Estado en una “danza macabra”<sup>85</sup>.

A continuación, y en concordancia con todos estos elementos (conceptualización de terrorismo, definición y origen de la violencia, estímulos externos, radicalización e ideologías que justifican la violencia) pasemos a analizar bajo tales parámetros el caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo.

---

<sup>83</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 21.

<sup>84</sup> Ibid.

<sup>85</sup> DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. *Clandestine Political*. op. cit., p. 33.

## **CAPÍTULO 2: ANALISIS DEL CASO DE LA VANGUARDIA ORGANIZADA DEL PUEBLO**

La VOP fue un grupo revolucionario de izquierda armada formado por ex miembros de las Juventudes Comunistas de Chile y del MIR, los que, si bien realizaron diversos actos de violencia -entre asaltos que terminaron con el asesinato de vendedores o asesinatos de funcionarios de carabineros-, impactan en la historia política el 8 de junio de 1971 al perpetuar el magnicidio de Edmundo Pérez Zujovic quien fue ministro del Interior durante el gobierno de Frei Montalva, como forma de “ajusticiamiento” por la matanza de pobladores en Puerto Montt durante 1969. Este suceso, que será analizado bajo la definición de terrorismo antes dada, marcó un quiebre entre la oficialidad gobernante y sus bases más radicalizadas.

Con el objetivo de probar las teorías antes expuestas el presente capítulo se subdividirá en 1. La ideología que sustenta el accionar de la VOP, 2. la configuración de agresión, es decir, donde se sitúa la VOP en el esquema de violencia<sup>86</sup>, 3. el proceso de radicalización a través de diversos sucesos de acción armada y 4. las consecuencias del atentado (activas y pasivas según la definición de terrorismo).

---

<sup>86</sup> Revisar Esquema de la Violencia del Capítulo 1 (Ilustración 1)

## 2.1 IDEOLOGÍA VOPISTA

Los trabajos respecto al caso de los vopistas están de acuerdo en su mayoría en que la VOP se presentó como una alternativa armada de la revolución leninista, y así lo proponían combatientes del grupo en una declaración posterior a la muerte de “Francisco” Ismael (miembro del grupo y muerto en tiroteo con Carabineros).

“toda unión de la izquierda revolucionaria debe estar basada en la aplicación de un método marxista leninista de análisis y una consecuente honestidad revolucionaria”<sup>87</sup>.

Sin embargo, la postura política de la VOP no contiene un desarrollo teórico firme que pueda ser clasificarlo en una lectura relacionada al leninismo, contemplando este una narrativa centrada en el proletariado como clase revolucionaria e instigadora de violencia para derrocar a la burguesía<sup>88</sup>. Es más, una de las distintas frases que se le atribuye a la VOP es la de Ronald Rivera (uno de los líderes del grupo) que luego de su estadía en la cárcel exclamaba que; “La subversión debe hacerse con delincuentes porque son los únicos no comprometidos con el sistema”, puesto que los obreros sólo gastan sus luchas

---

<sup>87</sup> “La VOP Punto Final 1970”, Revista Punto Final n° 98, 17 de febrero 1970, en MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP. op. cit., p. 133.

<sup>88</sup> ULAM, B. ADAM. 1998. The Bolsheviks: The Intellectual and Political History of the Triumph of Communism in Russia. s.l. Harvard University Press, p. 204.

en aumentos de sueldo y los estudiantes son burgueses jugando a la política<sup>89</sup>, desviando el foco central del marxismo leninismo, es decir, en su teoría no existe la clase proletaria como núcleo revolucionario.

Por su puesto, las posturas políticas no son puras, no todos los declarados marxistas leninistas tienen las mismas lecturas respecto a fenómenos similares y son influenciados por sus su contexto material y capital cultural de los miembros, pero el hecho de auto afirmarse como vanguardia revolucionaria, demuestra un desplazamiento hacia el foquismo alejándose de la teoría de masas (proletaria) que es precisamente lo que buscaba la izquierda leninista más tradicional.

De todas formas, esta visión de vanguardia y de la “clase delictual” como la única forma revolucionaria viable puede ser entendida bajo fundamentalismo en la que la propia lectura de la narrativa leninista sirve como ideología enlace para acciones de violencia, siguiendo las directrices de Webber y otros.

Ahora bien, la VOP buscó constituirse como un grupo rupturista y autónomo como una nueva viabilidad de la izquierda revolucionaria “influenciados por la tradición marxista de la época” y puesto que en sus miembros se encontraban individuos con tendencias al marxismo, trotskismo, anarquismo e incluso

---

<sup>89</sup> POMAR, JORGE. 2010. La Vanguardia. op. cit., pp. 1497-1498.

algunos maoístas<sup>90</sup> se puede decir que la carga cultural ideológica pertenece a espectros que históricamente han tenido variantes radicalizadas.

Sumado a lo anterior y pese a que la VOP se haya propuesto “crear cuadros políticos-militares que pudieran responder plenamente a la problemática técnica de la revolución (...) para enfrentar con eficiencia a las fuerzas represivas”<sup>91</sup>, sus acciones (como se verán más adelante), están más cercanas a mecanismos delictuales comunes ocasionales<sup>92</sup>, teniendo como concepción ideológica una justificación al actuar criminal. Es decir, entre la ideología y el acto no hay disonancias, más bien se refuerza la idea del delito como medio revolucionario.

Ahora bien, la VOP se reduce básicamente a un “caso particular” pues es un grupo que no presentaba apoyo por un círculo de la elite –ni política ni económica- sino que fue “un sector específico y acotado de la población, que anhelaba cambios radicales en el sistema político o social, el cual no disponía de los recursos necesarios para arriesgar un enfrentamiento masivo, directo y decisivo contra el Estado”<sup>93</sup>, lo que los reniega a la clandestinidad en una lucha asimétrica expresada en mecanismos de violencia terrorista.

---

<sup>90</sup> GUERRA, FELIPE. 2018. Deslegitimación, muerte. op. cit., p. 36.

<sup>91</sup> Revista Punto Final. La Policía ya empezó a matar revolucionarios. N°98. 17 febrero 1970, p. 4. En: GUERRA, FELIPE. 2018. Deslegitimación, muerte. op. cit., p. 36.

<sup>92</sup> Más no profesionales, considerando que el delincuente profesional es aquel que se auto perciben como ladrones y son reconocidos en el hampo, consideran el robo como un trabajo y viven exclusivamente de la delincuencia. COOPER, DORIS. 1994. Delincuencia común en Chile. Santiago. LOM Ediciones, p. 49.

<sup>93</sup> BONNASSIOLLE, MARCELO. 2015. Violencia Política. op. cit., p. 129.

Esta falta de apoyo se transformó en la acción directa para conseguir recursos revolucionarios, acciones que fueron incrementando con la llegada de Allende al poder, ya que se pueden observar “varios asaltos, robos de autos y un frustrado robo al Banco Panamericano en Santiago (mayo 1971) donde muere un carabiniero”<sup>94</sup>. Lo cierto es que para Jorge Pomar esta exaltación delictual no marcaba una ideología acotada, sino que era la manifestación misma de la provocación del caos en la que “lo válido es la acción”<sup>95</sup>, que tuvo su punto culmine durante el gobierno popular de Allende. Aunque considerado el trabajo de Webber y otros no cabe duda que lo delictual se articula como mecanismo ideológico concreto.

Bonnassiolle marca una diferencia con Pomar, pues ve una ideología acabada en los vopistas. No sólo se trata de un grupo que plantea el caos como motivo revolucionario, sino que manifiesta una crítica política por el marxismo-leninismo expresada en su contrariedad con el MIR y luego con la UP en la que se manifestó que la vía chilena del socialismo, pacífica y reformista estaba muy lejos de ser marxista y revolucionaria, viendo la violencia política como estrategia útil para el cambio, ya que para los vopistas “el pan que con sangre fue quitado, con sangre será recuperado”<sup>96</sup>.

---

<sup>94</sup> POMAR, JORGE. 2010. La Vanguardia. op. cit., p. 1504.

<sup>95</sup> *Ibíd.*

<sup>96</sup> BONNASSIOLLE, MARCELO. 2015. Violencia Política. op. cit., pp. 143-144.

Bajo esta lógica se realiza el asesinato de Pérez Zujovic, el que generó diversas críticas dentro de la izquierda y todas ellas negativas, rechazando y enjuiciando la estrategia de la VOP por alejarse de la vía chilena del socialismo democrático.

Incluso dentro del debate interno del grupo se expresaron disidencias luego del encarcelamiento de varios miembros. Juan Zalá Farías uno de los integrantes en espera de una pena de 15 años de presidio, declara;

“Los métodos utilizados por la VOP fueron muchos, algunos correctos, otros incorrectos. Las últimas acciones a partir del asalto a la confitería Don Raúl (...) son de marcado carácter anarquista y fueron ejecutados en una política de hechos consumados (...) el fundamento de esos métodos es incorrectos (...) estas acciones de corte terrorista favorecieron a la reacción”<sup>97</sup>.

Luis Moreno Flores ex VOP en espera de 20 años de presidio luego de reflexionar sobre la posibilidad real de todos los métodos de lucha en pro de la revolución, siempre y cuando este a favor de los intereses del proletariado, agrega: “no se pueden emplear métodos de lucha que no estén presentes en las masas. Los métodos terroristas (...) solo favorecen al enemigo”. En la misma línea, Sonia Rivera Calderón, hermana de los Rivera Calderón, fundadores del grupo, exclama: “la acción terrorista favorecerá a los conciliadores y a la

---

<sup>97</sup> Revista Punto Final. N°162. 18 julio 1972. En: MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP. op. cit., p. 138.

reacción”<sup>98</sup>, ambos en una especie de mea culpa posterior al atentado del Pérez Zujovic.

## **2.2 CONFIGURACIÓN DE LA AGRESIÓN: ¿QUE REPRESENTA PÉREZ ZUJOVIC?**

Teniendo en mente el esquema de violencia del primer capítulo donde A es el agresor (VOP) y B la víctima (ex ministro del interior) se debe conocer cuál era la visión respecto a Pérez Zujovic o mejor dicho aún, como el ex ministro se enmarcaba en la política nacional. A continuación, un análisis al atentado mismo del ex ministro, iniciando la exposición a través de documentos desclasificados de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que entrega nueva evidencia respecto al ex ministro.

La primera mención que hace referencia a Edmundo Pérez Zujovic en los documentos desclasificados de la CIA se da en el boletín de la central de inteligencia realizado el 19 de marzo de 1968 (aprobado para su liberación en 2003) en el que aparece como político influyente en el acercamiento forzado de Frei con los comunistas para generar respaldo en problemas económicos de ajustes salariales<sup>99</sup>. La polarización de la institucionalidad política era tal que la información estadounidense afirmaba que la esperanza del Partido Nacional en

---

<sup>98</sup> Revista Punto Final. N°162. 18 julio 1972. En: MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP. op. cit., pp. 139-140.

<sup>99</sup> Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence, *Central Intelligence Bulletin*, 19 de marzo de 1968 aprobado para su liberación el 9 de febrero de 2003. CIA-RDP79T00975A010900140001-5, p. 6.



la intervención de las fuerzas militares quedaba sin fundamento, puesto que si bien las fuerzas armadas parecían intranquilas frente a su ajuste salarial, no existía ningún indicio de una posible intervención militar<sup>100</sup>.

Ahora bien, Pérez Zujovic se muestra como un foco represor dentro del gobierno, la información de la CIA destaca que el ministro del interior estuvo preparado para ir en contra de cualquier elemento de desorden incluyendo a comunistas o demócratas cristianos, así como también de cabecillas de huelgas ilegales<sup>101</sup>. Constantemente es visto como el representante de la línea más dura y reactiva de la Democracia Cristiana teniendo a las fuerzas policiales como acción de resolución inmediata “*at slightest provocation*” siendo un hombre problemático dentro del partido. Pérez Zujovic, sin duda alguna, es visto por la CIA como una traba permanente causando división dentro de las posibilidades de Chile en la emulación de las políticas estadounidenses frente al avance de la izquierda marxista<sup>102</sup>.

La acción represiva del ministro es una constante. El boletín escrito el 13 de marzo de 1969, aprobado para su liberación en enero del 2004, lo menciona como el culpable de la masacre ocurrida el mismo año en Puerto Montt, o al

---

<sup>100</sup> Ibid.

<sup>101</sup> Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence, *Central Intelligence Bulletin*, 19 de marzo de 1968 aprobado para su liberación el 9 de febrero de 2003. CIA-RDP79T00975A010900140001-5, p. 6.

<sup>102</sup> Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence, *Central Intelligence Bulletin*, 3 de abril de 1969 aprobado para su liberación el 15 de enero de 2004. CIA-RDP79T00975A013400060001-6, p. 8.

menos así lo veían los comunistas, socialistas y radicales. La CIA describió brevemente el quiebre dentro de la Democracia Cristiana producto del incidente que terminó con el asesinato, según el documento, de ocho pobladores<sup>103</sup>.

La CIA veía como una problemática el actuar político, clasificado como represivo por la oposición, del ministro del interior, ya que no solo generaba un quiebre dentro de la Democracia Cristiana, sino que la declaración de “amenazas de subversión” por parte del gobierno generó enfrentamientos entre los estudiantes de la Universidad de Chile y las fuerzas policiales el 10 de marzo de 1969, sucesos que junto a la masacre de Puerto Montt podrían ser tomadas por los comunistas y socialistas a conveniencia, lo que podría derivar en una polarización política con “confrontation between popular forces and repressive government”<sup>104</sup>.

El actuar de Edmundo Pérez Zujovic ocasionó quiebres definitivos en la Democracia Cristiana, la política represiva del 9 de marzo en Puerto Montt, a ojos de la CIA, se pensaba como un error, lo que pondría a los partidos de izquierda en una posición dominante. Los Estados Unidos, temían de una separación definitiva previa a las elecciones de septiembre de 1970<sup>105</sup>, la que no

---

<sup>103</sup> Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence, *Central Intelligence Bulletin*, 13 de marzo 1969, aprobado para su liberación el 15 de enero de 2004. CIA-RDP79T00975A013300020001-1, p. 5.

<sup>104</sup> Ibid.

<sup>105</sup> Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence, *Weekly Summary*, 21 de marzo de 1969 aprobado para su liberación el 8 de marzo de 2007. CIA-RDP79-00927a007000010001-5, p. 28.

tardó en llegar, dando origen el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU).

Con el respaldo de Frei Montalva al actuar del Pérez Zujovic, los rebeldes demócratas cristianos se sumaban a la condena social del gobierno realizada por los socialistas y comunistas, lo que provocó que la institucionalidad de izquierda reforzara su llamado a la unidad popular aumentando las probabilidades de cooperación entre demócratas cristianos y comunistas en las elecciones de 1970, coalición que tendría una participación minoritaria de los rebeldes demócratas cristianos<sup>106</sup>. La represión estructurada en la figura de Pérez Zujovic que tuvo su máxima en marzo de 1969 sería el fundamento de un atentado que terminó con la vida del ex ministro acribillado en su automóvil el 8 de junio de 1971. Analizando la información de la CIA y entendiendo el contexto político radicalizado, el atentado contra el ex ministro era bastante probable, y las represalias contra su persona parecían obvias.

### **2.3 AMBIENTE QUE PRIORIZA RADICALIZACIÓN**

Durante la década de 1960 Chile vivía una polarización permeada por las narrativas políticas de la Guerra Fría. Este contexto representa un cambio en la cúpula política del país puesto que dará paso a la elección de Salvador Allende

---

<sup>106</sup> Ibid.

como presidente en 1970, siendo el primer gobierno de índole socialista en alcanzar el poder de manera democrática. Esto se alza como un ambiente de transformaciones políticas en el que la violencia aparece como un mecanismo viable -recordando la teoría de della Porta-.

Sin embargo, la polarización venía años antes y la intervención de los Estados Unidos para evitar el avance de la izquierda latinoamericana planeaba acciones desde el gobierno anterior.

El gobierno de Frei electo en 1964 como bastión del plan estadounidense Alianza para el Progreso con la intención de evitar el avance socialista fue un ejemplo de la polarización. La Reforma Agraria y la sindicalización campesina generó que nuevos actores sociales entraran en la escena. Las elecciones parlamentarias de 1969 reflejaron la tensión política, el Partido Nacional aumento su votación al 20,9%. La representación del del Partido Socialista y del Partido Comunista aumentó de igual manera, mientras que la Democracia Cristiana, que en cierto sentido representaba el centro del espectro político bajó su representación en un 10% con respecto a 1965, pese a esto la DC siguió siendo el partido mayoritario<sup>107</sup>.

---

<sup>107</sup> CHILE EN el siglo XX. 2011. Por Mariana Aylwin "et al". 14° ed. Santiago. Planeta, p. 233.

En definitiva, la sociedad comenzaba un proceso de participación por fuera de las vías institucionales y los paros y tomas eran las acciones políticas más recurrentes. El escenario se recrudeció luego de la Matanza de Puerto Montt, hecho que termino con el asesinato de 8 pobladores<sup>108</sup> por parte de las fuerzas policiales en un desalojo a una toma de terreno producida por las malas condiciones para acceder a la vivienda. La culpa de este suceso de 1969 recayó en el ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic (miembro reconocido de la Democracia Cristiana), quien fue incluso criticado por grupos rebeldes de la DC que posteriormente formarían parte del pacto de la UP bajo el nombre de Movimiento de Acción Popular (MAPU)<sup>109</sup>.

El Tanquetazo del 21 de octubre de 1969 fue otro hecho de radicalización política, un intento de golpe de estado por parte del regimiento de Tacna mostraba que parte de los militares podrían tomar acciones políticas para exigir soluciones a sus propios problemas. Una especie de conciencia militar, llevaría a la oficialidad a exigir mejores remuneraciones<sup>110</sup> de la manera que los soldados habitúan, las armas.

---

<sup>108</sup> Algunos trabajos hablan de 8 asesinados al igual que el documento anteriormente citado de la CIA. Sin embargo, el escrito de Felipe Guerra menciona 10 asesinados de 90 familias reunidas en Pampa Irigón. En: GUERRA, FELIPE. 2018. Deslegitimación, muerte. op. cit., p. 41.

<sup>109</sup> CHILE EN el siglo XX. 2011. Por Mariana Aylwin. op. cit., p. 233.

<sup>110</sup> CHILE EN el siglo XX. 2011. Por Mariana Aylwin. op. cit., p.p.243-235.

Estos dos ejemplos de violencia política (asesinato de pobladores e intento de golpe de estado) demuestran la radicalización de la sociedad chilena. Pese a esto, es curioso que al menos los manuales generales no consideren el asesinato político y terrorismo aspectos teóricos a contemplar. Se mencionan incluso sin mayor análisis, hechos como el asesinato de Hernan Mery, el primer asesinato de la Reforma Agraria a manos de empresarios agricultores que se negaron a la acción de toma de predios por parte del CORA de Linares<sup>111</sup>, que, si bien no fue un hecho organizado por grupos clandestinos, es la primera víctima de un proceso que generaría polarización política. En este contexto de mecanismos políticos que empezaban a radicalizarse se desarrolla el accionar de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), que por lo demás calza con la Tercera Ola de Terrorismos<sup>112</sup>. Se marca entonces un ambiente que funciona de estímulo externo para la radicalización del grupo.

---

<sup>111</sup> HISTORIA DEL siglo XX. 2011. Por Sofía Correa “et al”. Santiago. Sudamericana, p. 255 y SALAZAR, MANUEL. 2020. La dramática pugna por la Reforma Agraria que reveló el crimen de Hernán Mery en Linares. [en línea]. Interferencia. 29 mayo 2020. <<https://interferencia.cl/articulos/la-dramatica-pugna-por-la-reforma-agraria-que-revelo-el-crimen-de-hernan-mery-en-linares>> [consulta: 08 mayo 2022].

<sup>112</sup> RAPOPORT, C. DAVID. 2002. The Four Waves of Rebel Terror and September 11. [en línea] *Anthropoetics* 8(1): <<http://anthropoetics.ucla.edu/ap0801/terror/>> [consulta: 08 mayo 2022]. Para David C. Rapoport existen cuatro oleadas de terrorismo moderno. La primera de ellas a finales del siglo XIX o la Ola Anarquista, seguida la de la Ola Anti-Colonialista entre 1920 a 1960. La tercera ola o la Ola de la Nueva Izquierda inicia en 1960 terminando en la década de 1990 -de importancia para el presente escrito puesto que el grupo a analizar se encuentra aquí-, y la última ola de inicios de 1980 hasta la actualidad que corresponde a la Ola Religiosa. Tales momentos de violencia suelen mantenerse en el tiempo y es posible encontrar grupos residuales que mantienen las mismas ideas y acciones (en menor medida) de sus antecesores.

De manera interna el grupo fue experimentando diversos estímulos que se fueron configurando como experiencia delictual y en definitiva experiencia armada que se proyectaría al atentado final del ex ministro.

La narrativa ideológica del círculo de líderes de la VOP sirvió de enlace para el desarrollo de acciones de violencia política, y así fue visto por la lectura de la izquierda marxista (incluso radical como el MIR) en la época que los miraban con duda, puesto que se ampararon bajo posturas fundamentalistas. Por otra parte, el contexto álgido de los sesentas y setentas permitía el desarrollo de métodos de acción política cercanos a la violencia. Sin embargo, estos dos aspectos no son suficientes para explicar la radicalización del grupo. Las constantes tensiones ideológicas con otros grupos de izquierda y los continuos roces, en su gran mayoría armados, con la policía son parte también del espiral de radicalización. A continuación, sirviéndonos de base del libro de la colección Memoria Negra, una mención a los diversos sucesos armados que van construyendo la escalada de violencia (teoría della Porta).

Listado de acciones violentas<sup>113</sup>:

- 17 octubre 1969, asalto a mano armada en el Banco Nacional de Trabajadores, botín 12.500 escudos.

---

<sup>113</sup> MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP. op. cit., pp. 149-159.

- 20 diciembre 1969, robo de automóvil Chevrolet en Ñuñoa, encontrado luego del asalto al Banco Osorno y la Unión el 29 del mismo mes.
- 29 diciembre 1969, asalto a carnicería y fiambrería, y asalto armado al Banco Osorno y la Unión en Macul, botín 15.000 escudos y 11.000 escudos respectivamente.
- 16 enero 1970, robo de automóvil Fiat 600.
- 22 de enero, robo de automóvil, calle Doble Almeyda. Utilizado por Ismael Villegas Pacheco alias Francisco el día de su muerte.
- 31 enero 1970, Ismael “Francisco”, muere en tiroteo con carabineros.
- 8 febrero 1970, salto armado a Lonco Leche
- 11 febrero 1970, detención Arturo Rivera y otros luego de enfrentamiento armado con carabines en un control policial.
- Abril 1970, asalto Caja de Retiro de los Ferrocarriles del Estado, Arica.
- 4 julio 1970, asalto a supermercado Cordillera, botón 40.000 escudos.
- 11 agosto 1970, asesinato del cabo de carabineros Luis Fuentes Pineda y posterior robo de arma de servicio Karl Gustav 1383 utilizada en asesinato de Edmundo Pérez Zujovic.
- 23 agosto 1970, asalto armado al autoservicio Brusoni hnos., botín, 50.000 escudos.



- 21 septiembre 1970, asesinato del cabo de carabineros Luis Armando Cofré López, luego de tiroteo con vopistas posterior a robo de taxi y asalto a Banco Panamericano.
- 31 enero 1971, tiroteo con carabineros posterior al pintado de propaganda política en las calles de Santiago.
- 6 febrero 1971, asalto armado a Ferretería Santo Domingo, botín 130.000 escudos.
- 8 febrero 1971, asalto a la Ganadera Portales en Arica, botín 15.000 escudos
- 11 febrero 1971, asalto a departamento del estudiante Vicente Tapia.
- 15 febrero 1971, asalto a departamento de Susana Benmayer y Teresa Ambrosini, robo de joyas.
- 4 marzo 1971, asalto a casa Federico Salzberger Strauss, botín 3.500 escudos.
- 12 marzo 1971, asalto a Academia de Humanidades, botín 75.000 escudos
- Abril 1971, asalto a supermercado Egas en San Joaquín.
- 24 abril 1971, asesinato de Raúl Méndez en asalto a su confitería “Don Raúl”, botín, 38.000 escudos.

- 24 mayo 1971, asesinato cabo de carabineros Tomás Gutiérrez luego del asalto a camión de valores del Banco Sudamericano.
- 8 junio 1971, asesinato Edmundo Pérez Zujovic.
- 16 junio 1971, atentado suicida por Heriberto Salazar, vopista ex carabineros, a Cuartel General de Policía de Investigaciones.

Más de 20 sucesos de acción armada que terminan con el asesinato de miembros del grupo, de funcionarios policiales y de víctimas civiles se van solapando como experiencias de acción radicalizada, desplazando al grupo más aún a la clandestinidad y justificando ideológicamente el atentado último de Edmundo Pérez Zujovic.

Posterior al atentado del ex ministro, los roces con posibles aliados políticos incrementan y las posibilidades de redes de protección disminuyen.

Las críticas externas fueron expuestas en diversos artículos y prensa de la izquierda, por lo que desde la UP se buscó la persecución y en consecuencia eliminación de la VOP, teniendo como resultado una investigación policial y militar apoyada por la Derecha que terminó con la vida de los integrantes del grupo armado.

Para Luis Thielemann la crítica realizada contra los vopistas (basada principalmente en tacharlos de delincuentes esquizofrénicos) no es extraña, ya

que “el PC de Chile, fiel observante de la línea soviética, empleó todo el arsenal argumentativo construido en las disputas con anarquistas y otros grupos radicalizados que polemizaron con Lenin y los bolcheviques en su tiempo”<sup>114</sup>, por lo que existió una izquierda chilena que buscó la legitimación del poder estatal a través del acercamiento a las capas medias alejándose de los grupos subversivos o revolucionarios armados, tomando como argumento la tradición histórica del comunismo internacional que se había alzado por sobre el anarquismo de acción directa en la primera mitad del siglo XX.

El MIR, luego del asesinato de Pérez Zujovic en junio de 1971, declara:

“hemos sido categóricos al condenar la acción de la VOP, pues estos han usado el atentado personal como método (...) los que se han enriquecido a costa del trabajo ajeno (...) han originado a hombres como Ronald Rivera que, animados por un odio instintivo de clase, llegan a realizar acciones que sobrepasan la racionalidad política y que, desgraciadamente, terminaran dañando la causa del pueblo (...) No comprendieron que la situación había cambiado el 4 de septiembre en adelante. Que el gobierno de Allende era distinto al de Frei, que los enemigos de clase eran los mismo, pero ya no estaban

---

<sup>114</sup> THIELEMANN, H. LUIS. 2013. “Donde se. op. cit., p. 165.

en el gobierno, y por eso, otras formas de lucha distinta tenían que guiar a los trabajadores y a los revolucionarios”<sup>115</sup>.

El discurso expuesto más delante de Salvador Allende en la Plaza de la Constitución el 17 de junio de 1971, será más lapidario.

#### **2.4 EL ATENTADO Y CONSECUENCIAS: EL ASESINATO DE EDMUNDO PÉREZ ZUJOVIC**

El magnicidio del ex ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic fue cubierto de manera detallada por la prensa chilena, la que se distinguió por describir con precisión el ataque realizado por la VOP. Dos bloques ideológicamente expuestos son identificados en dicha prensa, por una parte, la derecha quien concentro su oposición al gobierno de la UP a través del diario El Mercurio. Por otro lado, El Siglo como representante noticioso del Partido Comunista, además de Las Noticias de Última Hora a cargo del Partido Socialista. Estos últimos diarios se dedicaron a cubrir el caso destacando que fue un atentado contra Chile.

El 9 de Junio se publica la opinión de El Mercurio, en un artículo editorial titulado “Inmolación de un Hombre Público”, en este se destaca la cualidad de política de Pérez Zujovic y sobre todo la cualidad humana del ex ministro;

---

<sup>115</sup> Extracto de comunicado del MIR del 16 junio 1971. El MIR a los obreros, estudiantes y soldados. Declaración Pública. En: MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP. op. cit., pp. 142-143.

“Fundador de la Falange Nacional y más tarde de la Democracia Cristiana, el señor Pérez Zujovic *fue desde joven un luchador* en el campo económico y también en el campo político”<sup>116</sup>, o palabras como “demostró su (...) devoción por la ley”<sup>117</sup>, son recurrentes denotando que para la derecha fue un excelente político que siempre mantuvo el orden bajo los parámetros constitucionales, por lo que es un atentado en contra de la constitucionalidad generado por un ambiente de culpabilidad que se construyó alrededor de la persona de Pérez Zujovic, es más y como siempre denunció la derecha, el ex ministro

“empezó a ser objeto de una campaña publicitaria y política que llegó a asumir magnitudes de rencor y de violencia que tienen escasos símiles en estos agitados tiempos (...) son muchos los chilenos que recuerdan cómo su figura fue señalada casi a diario por cierta prensa haciéndolo objeto de injurias y torpezas, *cómo si se preparara este sangriento sacrificio*”<sup>118</sup>.

En cuanto a El siglo en su portada del 9 de junio de 1971 publicaba la foto del rostro de Ronald Rivera señalándolo con “Este es el asesino”, seguida del título de la Portada que hace un primer llamado al pueblo para encontrar al autor del asesinato; “Alerta los trabajadores en todo el país, Crimen contra Chile”. De esta forma se publicó el llamado de la CUT a no entrar en desesperación y seguir

---

<sup>116</sup> El Mercurio, *Inmolación de un Hombre Público*, 9 de junio de 1971, Portada. Cursiva propia para destacar.

<sup>117</sup> Ibid.

<sup>118</sup> Ibid.

produciendo por el bien del gobierno popular, “mantener el orden, la marcha de la producción y el cuidado de las fábricas e industrias del país”<sup>119</sup>.

En el mismo número El Siglo publica su postura en un escrito editorial titulado “Un crimen contra Chile” en el que estipula que;

“El asesinato de don Edmundo Pérez constituye una indigna y odiosa provocación contra el Gobierno del Presidente Allende, contra todos los partidos políticos que están por la convivencia democrática, contra el conjunto de nuestro pueblo. Condenamos de la manera más categórica el crimen cometido”<sup>120</sup>.

Continúa afirmando que el crimen pertenece a la misma “mano” que asesino al general Schneider, por lo que se trata de un atentado fascista al gobierno revolucionario que “pretende amedrentar a las fuerzas progresistas, intentan frenar, desvirtuar y anular el proceso revolucionario iniciado en nuestro país”<sup>121</sup>.

Mientras, Las Noticias de Última Hora sin prestar una declaración oficial ni una nota editorial respecto al ex ministro, si lo hacía en contra de los vopistas con titulares como “UP: El crimen es un atentado contra la seguridad de Chile”<sup>122</sup> o

---

<sup>119</sup> El Siglo, *Alerta los trabajadores en todo el país, crimen contra Chile*, 9 de junio de 1971, Portada.

<sup>120</sup> Ibid.

<sup>121</sup> Ibid.

<sup>122</sup> Las Noticias de Última Hora, *El Crimen es un atentado contra la seguridad de Chile*. 8 de junio de 1971, Portada.

frases como “Dice el PC: Este crimen responde a un plan para dificultar la acción del gobierno”<sup>123</sup>, incluso desde este diario se denuncia por primera vez una especie de conspiración en la que la Derecha y la CIA por buscar desestabilizar al gobierno popular de Allende siendo el atentado parte de este plan. Aunque como se vio anteriormente en los documentos desclasificados, la CIA tuvo nula participación en el atentado y no mantuvieron contacto con la VOP, pese a que un ataque a Pérez Zujovic era probable.

De esta forma y acudiendo a teorías conspirativas, se publica el titular “Confirmado: crimen es parte del plan Calvo Sotelo ultraderechista”<sup>124</sup> haciendo un símil entre Pérez Zujovic y el ministro asesinado que daría paso a la dictadura franquista en España que sirvió para desacreditar las fuerzas de izquierda de dicho país.

---

<sup>123</sup> Las Noticias de Última Hora, *Dice el PC: Este crimen responde a un plan para dificultar la acción del gobierno*, 8 de junio de 1971, p. 16.

<sup>124</sup> Las Noticias de Última Hora, *Confirmado: crimen es parte del plan Calvo Sotelo ultraderechista*, 9 de junio de 1971, Portada.

## Ilustración 2 La VOP y la Conspiración



Las Noticias de Última Hora, *Confirmado: crimen es parte del plan Calvo Sotelo ultraderechista*, 9 de junio de 1971, Portada

Es más, se publica la caricatura titulada “Pantalla” realizada por Click (seudónimo) que representa una lampara que en su pantalla refleja la luz tras las letras de “V.O.P”, teniendo en la base de la lampara las escrituras de “crímenes de la CIA y la Derecha”, refiriéndose explícitamente que los vopistas son un



grupo de extremistas que actúan bajo el alero derechista para desestabilizar al gobierno de Allende y en contra del pueblo<sup>125</sup>.

### Ilustración 3 La VOP y la CIA



Las Noticias de última Hora, *Pantalla*, 9 de junio de 1971, p. 5

Ahora, que conocemos bien la opinión editorial de los principales periódicos que representan a los bloques políticos en la época, debemos pasar al cómo se cubrió la noticia más allá de plantar una crítica hacia la VOP. Pues, el asesinato se expuso con lujo y detalle dándole el carácter emotivo a la narración y martirizando la compañía de la hija de Pérez Zujovic. El Siglo titulaba “Cayó herido de muerte sobre las faldas de su hija María Angélica”<sup>126</sup>, continuaba;

<sup>125</sup> Las Noticias de última Hora, *Pantalla*, 9 de junio de 1971, p. 5.

<sup>126</sup> El Siglo, “Asesinaron al ex vicepresidente Pérez Zujovic, cayó herido de muerte sobre las faldas de su hija María Angélica”, 9 de junio de 1971, p. 4.

“A ráfagas de ametralladora fue asesinado ayer el ex Vicepresidente de la República y Ministro del Interior en la administración de Eduardo Frei (...) dos de ellos se ubicaron frente al coche, mientras que el tercero se acercó a la ventanilla izquierda, junto a Edmundo Pérez Zujovic. Con un golpe propinado por la culata de la metralleta hizo trizas el cristal y acto seguido descargó una ráfaga a quemarropa sobre su cuerpo (...) cayó sobre la falda de su hija que resultó ilesa, la que atónita y dando gritos de viva angustia solo atinó a tomar la cabeza de su padre y ponerle un pañuelo en la sien derecha de donde emanaba abundante sangre”<sup>127</sup>.

Los detalles pueden estar exagerados, pues el periodismo de la época y su oficio consolidado era poco profesional o al menos muy diferente a lo que hoy en día se conoce como Periodismos. De todas formas, la crónica roja o policial destaca estas situaciones en las que la sangre y el horror impactan en las personas. De esta forma la hija de Zujovic se transforma en el pilar del sensacionalismo periodístico y pasa a ser la víctima perfecta para vender la noticia.

No se detiene ahí, el atentado causo peligro a los infantes ya que “los estampidos de las balas interrumpieron la tranquilidad del sector y la normalidad interior de los hogares. Los niños del Colegio Montessori fueron afectados por el pánico y

---

<sup>127</sup> Ibid.

mostraban inquietud”<sup>128</sup>, en una especie de estrés postraumático. La prensa en su, intencional o no, masifica el miedo, se convierte en el motor de la consecuencia pasiva (según la definición de terrorismo del primer capítulo).

Mientras el Mercurio al día siguiente del atentado mostraba en su portada dos fotos que ocuparon gran parte de la página; en la primera a Edmundo Pérez hijo, quien sostiene a su madre llorando con el pie de foto

“Símbolo de la tragedia que enluta a la familia de Pérez Zujovic. Su esposa Lidia Yoma se refugia desconsolada en los brazos de su hijo Edmundo en los momentos en que se dirige al Hospital Militar”<sup>129</sup>

Seguida de la fotografía más gráfica y cruda, el asiento del vehículo del ex ministro empapado con “la sangre que manó de las heridas de Edmundo Pérez Zujovic, su sombrero y la cartera de su hija María Angélica Pérez Yoma”. Muestra también la bufanda y la cartera de la hija destacando que fueron retiradas de la escena por lo que la foto del periodista es de antes de la llegada de la policía<sup>130</sup>, aunque puede perfectamente pertenecer a una escena montada para demostrar la fragilidad humana y la brutalidad del caso.

---

<sup>128</sup> El Siglo, “Asesinaron al ex vicepresidente Pérez Zujovic, cayó herido de muerte sobre las faldas de su hija María Angélica, 9 de junio de 1971, p. 4.

<sup>129</sup> El Mercurio, *Asesinado Ex Minsitro Pérez Zujovic*, 9 de junio de 1971, Portada.

<sup>130</sup> Ibid.

De esta forma el periodismo, siempre sensacionalista a la hora de los crímenes –influencia directa de la Crónica Roja- convirtió la noticia en un método para poder impulsar la calidad inhumana del crimen, usando fotografías crudas y resaltando la violencia aplicada en el atentado, por lo que hubo una educación de la población a través de los diarios –también discursos y declaraciones de actores políticos analizadas más adelante-, en la que el foco principal fue emitir el discurso de que la VOP estaba en contra del sentido de bienestar chileno, en contra de la humanidad misma, en contra de la organización popular y en contra de la Ley. En definitiva, los vopistas como terroristas crueles sin piedad.

El abrupto atentado contra el ex ministro del Interior desencadenó una seguidilla de discusiones políticas, no solo respecto al hecho mismo, sino que frente a la seguridad del Estado y la posibilidad de quiebres constitucionales que puedan romper con el gobierno democrático chileno. De esta forma, desde el Gobierno se propuso la creación de un proyecto de ley que pudiera servir como complemento a la Ley de Seguridad Interior del Estado, endureciendo las penas respecto a la violencia política, pues se veía que, durante el gobierno de la UP, había un aumento de grupos armados con ideas revolucionarias. Aspecto que no dejaba de ser cierto, ya que el gobierno popular de Allende sirvió de refugio

para grupos marxistas que estaban siendo perseguidos por las dictaduras del cono sur<sup>131</sup>.

Un día después del asesinato de Pérez Zujovic, El Mercurio expresaba lo expuesto diciendo que “lo sucedido marca una nueva etapa en el camino de violencia política, desencadenado durante la última campaña presidencial y que presenta durante la actual Administración gravísimos brotes”<sup>132</sup>. En el mismo número y páginas más adelante describía el proyecto de ley presentado por el Gobierno ante el Congreso Nacional, que contemplaría las “más drásticas sanciones” contra los atentados políticos, incluyendo la pena de muerte<sup>133</sup>.

De esta forma en una moción parlamentaria del senador Juan de Dios Carmona en 1972 propone una modificación a la ley 12.927 de Seguridad Interior del Estado con el argumento de que los principales responsables detrás de los atentados políticos que habían sacudido el país los meses anteriores tenían gran acceso a armas y al contrabando de estas<sup>134</sup>. Con la intención de reprimir los “actos terroristas” tal modificación propuesta derivó en la Ley de Control de Armas de 1972.

---

<sup>131</sup> El académico Aldo Marchesi trabaja este tema en MARCHESI, ALDO. 2017. Southern Cone Cities as Political Laboratories of the Global Sixties: Montevideo (1962-1968); Santiago de Chile (1969-1973); Buenos Aires (1973-1976). E.I.A.L 28(2): 56-79.

<sup>132</sup> El Mercurio, *Inmolación de un hombre público*, 9 de junio de 1971, Portada.

<sup>133</sup> El Mercurio, *Asesinado ex ministro Pérez Zujovic*, 9 de junio de 1971, p. 12.

<sup>134</sup> Biblioteca del Congreso Nacional, *Historia de la ley 17.798 Establece control de armas*, versión digital disponible en: <https://www.bcn.cl/historiadela ley/nc/historia-de-la-ley/2450/>. Consultado el 01 de enero de 2022.

El asesinato de Edmundo Pérez Zujovic por el grupo revolucionario armado VOP, originó discusiones en el Senado durante todo el mes de junio de 1971 que se enfocaban principalmente en encontrar a los culpables intelectuales y políticos del atentado, más allá de orientar las fuerzas en los autores materiales. El senador Víctor Joaquín García Garzena perteneciente al Partido Nacional, en una intervención de la Sesión especial n° 5 del Senado, el mismo día del atentado contra el ex Ministro, dio la responsabilidad a la existencia de grupos marxistas armados y citando la declaración del Partido Nacional dice

“este crimen es la culminación de una serie de atentados cometidos últimamente por bandas marxistas armadas que pretenden imponerse por la violencia y el terrorismo, y cuya acción ha sido tolerada por las autoridades del gobierno”<sup>135</sup>

Exclamando, en definitiva, que el gobierno de la UP es el culpable por permitir estos grupos y no asegurar el orden por medio de la ley.

García continua con su intervención; “Esperamos que este suceso tan lamentable lleve al Gobierno a la convicción de que es necesario restablecer el orden y ejercer su autoridad”<sup>136</sup>, puesto que al parecer el gobierno popular ha

---

<sup>135</sup> GARCÍA, VÍCTOR, Asesinato del ex Vicepresidente de la República y ex Minsitro de Estado don Edmundo Pérez Zujovic. En: Diario de sesión: Sesión especial N°5 del Senado, Legislatura 1971, 8 de junio de 1971.

<sup>136</sup> Ibid.

estado evadiendo la culpabilidad, ya que precisamente los miembros de la VOP son “hijos directos” del MIR, grupo con una fuerte conexión con la UP<sup>137</sup>.

La colectividad de derecha materializada en el Partido Nacional con fuerte oposición al gobierno declara que la culpabilidad recae en la existencia de un gobierno marxista que se declara revolucionario; García termina su intervención diciendo que

“están indultados los asaltantes que han cometido asesinato, dejado heridos y robado dinero. Se les indultó por considerarlos idealistas. ¡No vaya a resultar ahora también que quienes cometieron este crimen sean idealistas y queden en libertad, después de este proyecto de ley! ¿No fue acaso este mismo gobierno que *hoy día quiere emplear la mano dura* el que envió una iniciativa para amnistiar toda clase de delitos? (...) Arturo Rivera Calderón, Edmundo Magaña Torres, Raúl Enríquez (...) procesados por la Primera Fiscalía Militar del Segundo Juzgado Militar de Santiago (...) fueron indultados<sup>138</sup>.

Esta postura será crucial, pues se enmarca como una crítica acertada, una opinión que se mantuvo como un peso contra el gobierno de la UP, ya que es una crítica que contiene un análisis de diversos errores políticos que durante el gobierno de la UP se fueron cometiendo en la permisión de grupos armados que

---

<sup>137</sup> Ibid.

<sup>138</sup> Ibid.

terminaron sepultando la opinión pública respecto a Allende (al menos entre las capas medias).

Pese a esto, la Izquierda mantendría la postura expresada por la prensa de su vereda política, intentando negar los lazos con grupos armados. El 11 de junio de 1971 en la sesión especial n°7 del senado, Jorge Antonio Montes Moraga del Partido Comunista concentró la opinión del bloque de Izquierda;

“Este asesinato forma parte de un plan más vato (...) cuyo objetivo, como lo denunció el Presidente de la República, consiste en alterar la marcha institucional de nuestro país e impedir que se lleven adelante los cambios sociales destinados a sacarlo del atraso”<sup>139</sup>.

Por lo que se evita la conexión idealista revolucionaria entre la izquierda y la VOP, entendiendo este último como una organización que se alza como un grupo delictual que no entiende las bases del marxismo y que posiblemente sea fascista. Es más, en la intervención Montes aclara;

“el crimen fue realizado por elementos que, de una u otra manera, están vinculados con la ultraizquierda, para llevar adelante la operación de confusión, por un lado, o para acentuar, por otro, la lucha entre la Democracia Cristiana y

---

<sup>139</sup> MONTES, JORGE, Análisis de la situación política del país. En: Diario de sesión: Sesión Especial N°7 del Senado, Legislatura 1971, 11 de junio de 1971.



la Unidad Popular, como una manera de crear una amplia base política destinada a derribar al gobierno y pasar a la contraofensiva fascista”<sup>140</sup>.

Sin embargo, en esta lucha política por encontrar responsables existe una tercera postura, la de la Democracia Cristiana, que en la discusión del Senado la materializa Alfredo Macario Lorca Valencia, quien culpa a la Izquierda que desde la masacre de Puerto Montt proclamaba un discurso apuntando a Pérez Zujovic como principal culpable, lo que generó que grupos armados tomaran la iniciativa de cometer el asesinato, sumándose a las críticas del Partido Nacional.

“Dijeron que la mano dura de Edmundo Pérez había provocado la masacre, que él era responsable. Dijeron que pertenecía a un sector reaccionario y llegaron, repitiendo con insistencia esas expresiones tan de moda que emplean comunistas y socialistas, como lo han hecho en esta ocasión, a acusarlo de ser quizás agente de la CIA (...) esta responsabilidad moral se puede observar en los últimos dos años, en que han predicado el odio y el desprecio (...) yo responsabilizo moralmente de los hechos sucedidos a los partidos y a la prensa de izquierda”<sup>141</sup>.

---

<sup>140</sup> Ibid.

<sup>141</sup> LORCA, ALFREDO. Análisis de la situación política del país. En: Diario de sesión: Sesión Especial N°8 del Senado, Legislatura 1971, 15 de junio de 1971.

Toda esta disputa durante el inicio del mes de junio llega a su desenlace el 17 de junio de 1971 con el discurso de Salvador Allende en la Plaza de la Constitución luego del ataque suicida de Heriberto Salazar, ex carabinero y vopista, sobreviviente de la redada contra la VOP y prófugo de la ley.

Allende inicia su discurso conmemorando a los mártires de Policía de Investigaciones los que, para la UP, son víctimas del terrorismo siendo un ejemplo más del “duro camino” que debe recorrer el gobierno revolucionario<sup>142</sup>.

Allende materializa la preocupación y postura de la Izquierda chilena, la que se vio en una encrucijada luego de las críticas recibidas desde la Derecha por la polarización y la creación de un ambiente revolucionario terminando, en definitiva, con la muerte y brutal atentado contra un ex ministro.

La postura oficialista, expuesta en el discurso, es la de que siempre se ha mantenido el orden, siendo este un “orden del pueblo” el que esta;

“basado en la fuerza moral que significa ser gobierno de las mayorías nacionales y tener la fe profunda y honda de que nuestra tarea está al servicio de la Patria para abrir cauces distintos a un pueblo esquilado, oprimido y explotado”<sup>143</sup>,

---

<sup>142</sup> RIVAS, EDUARDO. Palabras del presidente de la República, pronunciadas ante el pueblo en la Plaza de La Constitución. [en línea] 17 junio 1971. <<https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/junio17.htm>> [consulta: 01 enero 2022].

<sup>143</sup> Ibid.

Por lo que la VOP significó la ruptura de tal orden popular siendo el punto culmine de una seguidilla de boicots y campañas de terror desde 1964 hasta 1971 para “arrebatarse la victoria de las masas populares”<sup>144</sup>, por lo que se insiste que la VOP nunca perteneció al socialismo de la UP. Pese a esto, la documentación de CIA no muestra ninguna referencia ni prueba respecto a que el atentado vopista haya sido patrocinado, ni tan siquiera conocido, por agentes estadounidenses en Chile para la desestabilización de Allende.

La salida de Allende a todas las críticas que vinculaban su gobierno con el grupo armado de la VOP fue la de reducir la caracterización revolucionaria del grupo, es decir, desde una crítica política ideológica juzga a la VOP de falsos revolucionarios o “psicópatas sanguinarios” con contacto en el hampa que no entienden ni pertenecen al marxismo. Denotando un claro odio al lumpen en su visualización marxista ortodoxa agregando que la VOP estuvo vinculada con grupos fascistas<sup>145</sup>. Así, exclama;

“¿Por qué digo que la gente del VOP eran falsos revolucionarios? Porque los revolucionarios, y sobre todo los que tienen como pensamiento filosófico el marxismo como método para interpretar la historia, sabemos perfectamente

---

<sup>144</sup> Ibid.

<sup>145</sup> Ibid.

bien que la revolución la hacen las masas organizadas y disciplinadas, con un alto nivel político, y no los hechos esporádicos de un atentado determinado”<sup>146</sup>.

Esto obligó al presidente a proclamar su rol de protector de la ley y del orden “and to carry out his threat to crack down hard on extremist of both the left and right”<sup>147</sup>.

La tensión provocada por el magnicidio tuvo análisis internacional, y la inteligencia estadounidense describía el intento de Allende por advertir a los integrantes del MIR del excesivo discurso extremista de sus programas dándoles el ultimátum de apoyar el gobierno institucional socialista o “sufrir las consecuencias”. Ejemplo de este cambio frente al movimiento revolucionario (de quienes antes necesito su apoyo) es el retiro de su sobrino, jefe de sus guardaespaldas, de dicho grupo más la petición a los líderes del Partido Socialista que cortaran sus lazos con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria<sup>148</sup>.

---

<sup>146</sup> Ibid.

<sup>147</sup> Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence, *Weekly Summary*, 11 de junio de 1971 aprobado para su liberación el 1 de abril de 2009. CIA-RDP79-00927<sup>a</sup>008800050001-2, p.21.

<sup>148</sup> Ibid.

De dicha jugada, en el análisis de la central de inteligencia estadounidense, era probable un posible acercamiento con aquella parte de la población cercana a derecha y por sobre todo a las Fuerzas Armadas<sup>149</sup>.

El asesinato del ex ministro generó diversas críticas desde el mundo político pero que pueden ser agrupadas en dos grandes grupos. Por una parte, la Derecha vio el atentado como exacerbación del ambiente revolucionario formado por la UP, crítica de la que se cobijó la Democracia Cristiana. Y por otra, el bloque oficialista de la UP materializado en la evasión de responsabilidades. Se criticó a la VOP por supuestos lazos fascistas e incluso fue asociado con la CIA en un complot masivo contra el gobierno popular.

Pese a esto, lo que está claro es que la discusión política fue un campo de batalla en que la elusión de responsabilidades fue un factor común para aprovechamiento político por parte de ambos bloques, teniendo la UP una mala interpretación del marxismo vopista separándose de su narrativa ideológica y cobijándose en la constitucionalidad para no perder la legitimación entre las capas medias del país.

---

<sup>149</sup> Ibid.

## **CONCLUSIÓN**

La siguiente conclusión se dividirá en dos partes; la primera, referente a las posibilidades de estudios historiográficos a través del terrorismo crítico, y la segunda, comentarios referentes al caso de la VOP como fenómeno histórico y su implicancia nacional.

### **De lo teórico**

Durante la década de 1960 la polarización en Chile como consecuencia ideológica directa del conflicto de Guerra Fría generó un proceso de radicalización en ciertas colectividades, una de ellas, la Vanguardia Organizada del Pueblo. Ahora bien, la presente tesis ha demostrado que es posible trabajar los diversos grados de violencia y organizaciones armada a través de la teoría de los terrorismos.

Si se entiende el terrorismo como un mecanismo de acción -y en definitiva, a partir de la definición propuesta- el objeto de estudio historiográfico se puede aplicar desde 4 posibilidades distintas:

1. Al ser una acción racional para coaccionar a un grupo específico, se abre una puerta a la investigación del contexto del grupo; ¿Por qué decide usar la violencia?, ¿a qué grupo social está dirigida esta violencia?

2. Al ser un mecanismo elegido dependiente del contexto material y de los parámetros psicológicos de los individuos, existe la posibilidad de investigar el contexto en el que se inserta el grupo y cuáles son los mecanismos de acción política barajados antes de utilizar la violencia, ¿participaron los individuos de otras manifestaciones de violencia?, ¿participaron en formas institucionalizadas o no violentas?, ¿Cuáles son las experiencias de los individuos del grupo y como se configura la necesidad de identidad que lleva a dañar a otros?
3. Como los sujetos que se decantan por la acción terrorista pertenecen a un movimiento social ideológicamente superior a ellos, entonces se investiga: ¿Cuál es la narrativa ideológica que siguen?, ¿apoya la violencia como método válido tal ideología?, ¿Qué necesidad epistémica satisfacen los individuos al elegir esta ideología?, ¿Cómo se tensiona la ideología con otras narrativas de un espectro político similar?
4. Por último, el terrorismo al generar dos consecuencias podemos investigar, ¿Cuáles son las víctimas directas del ataque y que representaban en el contexto y para el colectivo armado?, ¿cómo se configuró la masificación de la noticia a través de los medios de comunicación? ¿Cuál fue el discurso de los distintos bloques y que generó en la legislación política el acto terrorista en sí mismo?

Estos cuatro pilares, relacionados con la definición de terrorismo dada en el primer capítulo, son una puerta a la investigación de hechos de violencia política que solo son nombrados sin mayor análisis en la historiografía, y si bien -producto del contexto de pandemia- no se ha podido aplicar a cabalidad en el grupo elegido, es altamente necesario utilizar las teorías de terrorismo y violencia para, primero descubrir pequeñas colectividades políticas organizadas con la intención de realizar la violencia, y segundo revelar como las dinámicas de violencia se tensionan de diversas formas en una sociedad polarizada. En definitiva, permite ver en qué lugar un grupo (en este caso la VOP) se sitúa en las dinámicas culturales de violencia política. Es una puerta abierta para muchos otros grupos que han sido descritos en la historiografía pero que no han sido analizados debidamente.

### **De la VOP y Pérez Zujovic**

¿Por qué Pérez Zujovic? Esta pregunta es respondida bajo la comprensión de la cultura de masas. Así como hubo una cultura de violencia política que fue aceptada por los diversos bloques políticos, también existió un acceso a la información inmediata provocado por el periodismo —en ese entonces construido como un oficio sensacionalista y poco profesional bajo miradas actuales- y por la música.



Por los medios masivos de comunicación y la música existe una educación en la población, existe un conocimiento que en una especie de osmosis entra al consciente del sujeto que es bombardeado por esta cultura. De esta forma se empiezan a asociar distintos parámetros de conducta, en palabras de Gramsci el control de la Hegemonía a la sociedad civil. Ahora bien, sujetos alabados por la cultura popular por su arte son focos de expresión educativa, de esta forma es entendible el rol del cantautor Víctor Jara, pues en 1969 se publica su álbum titulado “Pongo en tus manos abiertas”, el que trae entre grandes éxitos como “te recuerdo Amanda” o “zamba del che”, la canción ejemplar para entender el actuar vopista, “Preguntas por Puerto Montt”, en el que enjuicia a Edmundo Pérez Zujovic por ser el responsable político de la masacre, y en un verso que corta la melodía de la canción Jara exclama “usted debe responder señor Pérez Zujovic porqué al pueblo indefenso contestaron con fúsil”<sup>49</sup><sup>150</sup>, consolidando, en definitiva, el rol de Zujovic con la masacre, por lo que la VOP se nutrió de esta expresión cultural.

En conclusión, el magnicidio provocado por los vopista género diversas críticas, todas ellas en contra de la acción revolucionaria de los hermanos Rivera. Estas posturas desde diversos argumentos políticos funcionaron como líneas contrapuestas que se manifestaron en un solo punto de encuentro, el apego a la

---

<sup>150</sup> JARA, VÍCTOR. 1969. Preguntas por Puerto Montt. [LP]. Chile. DICAP. Lado A. sonido. 2:41min. 4ta estrofa.

ley y la proclamación de control y orden desde la constitucionalidad, es decir la materialización de “por la razón o la fuerza”, característica del Chile republicano.

Desde el surgimiento de grupos que planteaban la revolución como vía de ascenso al poder, ya sea de manera democrática como la vía chilena del socialismo y los grupos como MIR que se aferraban a esta estrategia –a veces promulgando la lucha armada- o los grupos insurrectos tales como la VOP, la derecha siempre se mantuvo firme en su postura, desde las críticas por los senadores pertenecientes a la Democracia Cristiana (víctimas del atentado) o el Partido Nacional, hasta las publicaciones de El Mercurio y la tribuna abierta que daba a grupos como Patria y libertad, estuvieron en contra del surgimiento de la violencia revolucionaria, apelando al orden y a la institucionalidad como vía para restablecer socialmente lo que ellos denominaban democracia .

La VOP venía representando la revolución que la UP tanto promulgó y que ahora con el magnicidio habían dado un paso que iba en contra de la institucionalidad chilena. La postura fue criticar duramente el gobierno de la UP por crear el ambiente para la existencia de grupos que atentan contra la democracia y constitucionalidad chilena.

En su contra parte la UP tachó a la VOP de falsos revolucionarios, incluso de grupo fascista armado por la CIA para desestabilizar el gobierno popular democrático. Producto de esto los vopistas fueron considerados delincuentes y lumpen que no entendían los preceptos del marxismo más dogmático que promulgaba la revolución por medio de las masas organizadas y no por grupos armados pequeños.

Esta afirmación contenida por la UP está en contra incluso de teorías como el foquismo que planteaba la revolución mediante pequeños grupos para armar una base revolucionaria lo que llevó a la UP vivir una encrucijada que si no era resuelta podría causar el desequilibrio político del gobierno, pues la VOP fue argumento para justificar desde la derecha una posible intervención golpista. Por lo que desde la UP se buscó la eliminación de este grupo aplicando el peso de la ley, sumándose desde otra vereda a los preceptos de orden y seguridad derivando, en definitiva, en un estado de emergencia que acabaría con la vida de los vopistas, que dieron su último golpe en un atentado suicida al cuartel general de Policía de Investigaciones.

¿Fue el rol de Pérez Zujovic como ministro del Interior suficiente para merecerle la muerte?,

¿fue el magnicidio el motivo principal para argumentar las diversas posturas de los actores políticos en juego?, las respuestas quedan abiertas para futuras investigaciones. Sin embargo, la figura de Edmundo Pérez Zujovic, según relataban los periódicos, pero sobre todo las discusiones del Senado, era la de la unión tanto para la UP como para la oposición, lo que llevó a pensar que con la VOP se pretendía el desequilibrio del país creando teorías conspirativas y clasificándolos de falsos revolucionarios. Pese a esto documentos de la CIA lo veían como el personaje que propiciaba el quiebre y la represión y las posibilidades de atentado eran altas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ARANCIBIA, PATRICIA. 2001. Los orígenes de la Violencia Política en Chile 1960-1973. Santiago. Fundación Libertad y Desarrollo – Ediciones Universidad Finis Terrae. 211p.

ARENDDT, HANNAH. 2018. Sobre la Violencia. 3° ed. Madrid. Alianza editorial. 141p.

BONNASSIOLLE, MARCELO. 2015. Violencia Política y Conflictividad Social durante el gobierno de la Unidad Popular El caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) 1970-1971. Diálogos: Revista Electrónica de Historia 16(1): 125-164.

BUSS, M. DAVID. 2005. The Murderer Next Door: Why the Mind Is Designed to Kill. s.l. Penguin Press. 278p.

CHENOWETH, ERICA y STEPHAN, MARIA J. 2011. Why civil resistance works, The strategic logic of nonviolent conflict. Nueva York. Columbia University Press. 296p.

CHILE EN el siglo XX. 2011. Por Mariana Aylwin “et al”. 14° ed. Santiago. Planeta. 311p.

COOPER, DORIS. 1994. Delincuencia común en Chile. Santiago. LOM Ediciones. 232p.

CRENSHAW, MARTHA. 1972. The concept of revolutionary terrorism. The journal of Conflict Resolution (pre-1986) 16(3): 383-397.

DELLA PORTA, DONATELLA. 2013. Clandestine Political Violence. Nueva York. Cambridge University Press. 326p.

ELIADE, MIRCEA. 2015. Lo sagrado y lo profano. España. Paidós. 191p.

EXTREME RIGHT wing political violence and terrorism. Por Max Taylor “et al”. s.l. Bloomsbury. 278p.

GUERRA, FELIPE. 2018. Deslegitimación, muerte, detención, torturas y encarcelamiento, Continuidad y particularidades de los repertorios represivos de la Unidad Popular para enfrentar a la Vanguardia Organizada del Pueblo 1970-1971. En: GUERRA, F., ZALDIVAR, P. y VALENZUELA, V. En los márgenes de la institucionalidad, Los casos de la Vanguardia Organizada del Pueblo, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Comando 16 de Julio. Santiago. Tempestades. pp. 27-68.

HISTORIA DEL siglo XX. 2011. Por Sofía Correa “et al”. Santiago. Sudamericana. 428p.

IDEOLOGIES THAT justify political violence. 2020. Por David Webber “et al”. Current opinion in Behavioral Science (34): 107-111.

JENKINS, M. BRIAN. 1974. International terrorism A new Kind of Warfare. [en línea]. RAND Corporation <<https://www.rand.org/pubs/papers/P5261.html>> [consulta: 08 mayo 2022]

JENKINS, M. BRIAN. 2006. The New Age of Terrorism. [en línea]. RAND Corporation <<https://www.rand.org/pubs/reprints/RP1215.html>> [consulta: 08 mayo 2022]

KENRICK, T. DOUGLAS y SHEETS, VIRGIL. 1993. Homicidal fantasies. Ethology and Sociobiology 14(4): 231-246.

LOS HECHOS de violencia en Chile: del discurso a la acción. 2003. Por Patricia Arancibia “et al”. Santiago. Fundación Libertad y Desarrollo – Ediciones Universidad Finis Terrae. 574p.

MARCHESI, ALDO. 2017. Southern Cone Cities as Political Laboratories of the Global Sixties: Montevideo (1962-1968); Santiago de Chile (1969-1973); Buenos Aires (1973-1976). E.I.A.L 28(2): 56-79.

- MEMORIA NEGRA. 2012. s.n. La VOP Vanguardia Organizada del Pueblo (1969-1971) Historia de una guerrilla olvidada en tiempos de la Unidad Popular. s.l. 171p.
- MERARI, ARIEL. 1993. Terrorism as a strategy of insurgency. *Terrorism and Political Violence* 5(4): 213-251.
- MESSELKEN, DANIEL. 2005. *Terrorism and Guerrilla Warfare – A Comparative Essay*. En: MEGGLE, G., KEMMERLING, A., TEXTOR, M. (Eds.). *Ethics of Terrorism & Counter-Terrorism*. Frankfurt. Ontos Verlag. pp. 51-68.
- MONSÁLVEZ, DANNY y ARAVENA, YERKO. 2018. Interpretaciones historiográficas sobre la violencia política en Chile. *Folia Histórica* (32): 83-99.
- MOULIAN, TOMÁS. 1997. *Chile actual. Anatomía de un mito*. 16° ed. Santiago. LOM Ediciones – ARCIS. 386p.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. 2002. *Informe mundial sobre la violencia y la salud Sinopsis*. Ginebra. OMS. 11p.
- PINKER, STEVEN. 2018. *Los ángeles que llevamos dentro El declive de la violencia y sus implicaciones*. Barcelona. Paidós. 1146p.
- POMAR, JORGE. 2010. *La Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP): Origen, Subversión y Aniquilamiento. ¡El Pan que con sangre fue quitado, con sangre será recuperado!*. En: XIV ENCUENTRO de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional: septiembre 2010. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto, Consejo Español de Estudios Iberoamericanos. Pp. 1496-1506.

RAPOPORT, C. DAVID. 2002. The Four Waves of Rebel Terror and September 11. [en línea] *Anthropoetics* 8(1): <<http://anthropoetics.ucla.edu/ap0801/terror/>> [consulta: 08 mayo 2022].

SALAZAR, GABRIEL. 2006. La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947 – 1987 (Una perspectiva histórico popular). 2° ed. Santiago. LOM Ediciones. 351p.

SALAZAR, GABRIEL. 2011. Construcción de Estado en Chile (1800-1837) Democracia de los “pueblos”, Militarismo ciudadano, Golpismo Oligárquico. Santiago. Universitaria.

SALAZAR, MANUEL. 2020. La dramática pugna por la Reforma Agraria que reveló el crimen de Hernán Mery en Linares. [en línea]. *Interferencia*. 29 mayo 2020. <<https://interferencia.cl/articulos/la-dramatica-pugna-por-la-reforma-agraria-que-revelo-el-crimen-de-hernan-mery-en-linares>> [consulta: 08 mayo 2022]

SCHECHTER, HAROLD. 2005. *Savage Pastimes: A cultural History of Violent Entertainment*. Nueva York. St. Martin’s Press. 192p.

SCHMID, ALEX. 2004. Terrorism – The Definitional Problem. *Case Western Reserve Journal of International Law* 36(2): 375-419.

SINAI, JOSHUA. 2008. How to Define Terrorism. *Perspective on Terrorism* 2(4): 9-11.

SOHR, RAÚL. 2016. *El terrorismo yihadista*. 4° ed. Chile. Debate. 183p.

THIELEMANN, H. LUIS. 2013. “Donde se mezcla la esquizofrenia con el crimen y el extremismo”: Caracterización y crítica comunista a la izquierda rupturista en la coyuntura del asesinato de Pérez Zujovic (1971). *Revista Izquierdas* (16): 156-167.



ULAM, B. ADAM. 1998. The Bolsheviks: The Intellectual and Political History of the Triumph of Communism in Russia. s.l. Harvard University Press. 598p.

VALLEBONA, “NATACHA” CARLOTA y GUERRA, FELIPE. 2019. Si no aprendemos a luchar juntos, nos mataran por separado, Mi vivencia en la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP). s.l. Tempestades. 407p.

## **FUENTES**

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL. Historia de la ley 17.798 Establece control de armas. [en línea] <<https://www.bcn.cl/historiadela ley/nc/historia-de-la-ley/2450/>> [consulta: 01 enero 2022]

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, DIRECTORATE OF INTELLIGENCE, Central Intelligence Bulletin. 19 marzo 1968 aprobado para su liberación el 9 de febrero de 2003. CIA-RDP79T00975A010900140001-5

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, DIRECTORATE OF INTELLIGENCE, Central Intelligence Bulletin. 3 abril 1969 aprobado para su liberación el 15 de enero de 2004. CIA-RDP79T00975A013400060001-6

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, DIRECTORATE OF INTELLIGENCE, Central Intelligence Bulletin. 13 marzo 1969, aprobado para su liberación el 15 de enero de 2004. CIA-RDP79T00975A013300020001-1

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, DIRECTORATE OF INTELLIGENCE, Weekly Summary. 21 marzo 1969 aprobado para su liberación el 8 de marzo de 2007. CIA-RDP79-00927<sup>a</sup>007000010001-5

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, DIRECTORATE OF INTELLIGENCE. Weekly Summary. 11 junio 1971 aprobado para su liberación el 1 de abril de 2009. CIA-RDP79-00927<sup>a</sup>008800050001-2

DIARIO DE SESIÓN: Sesión especial N°5 del Senado, Legislatura 1971, 8 de junio de 1971

DIARIO DE SESIÓN: Sesión Especial N°7 del Senado, Legislatura 1971, 11 de junio de 1971

DIARIO DE SESIÓN: Sesión Especial N°8 del Senado, Legislatura 1971, 15 de junio de 1971

EL MERCURIO, junio 1971.

EL SIGLO, junio 1971.

JARA, VÍCTOR. 1969. Preguntas por Puerto Montt. [LP]. Chile. DICAP. Lado A. sonido. 2:41min.

LAS NOTICIAS DE ÚLTIMA HORA, junio 1971

REVISTA PUNTO FINAL, 1970- 1971

RIVAS, EDUARDO. Palabras del presidente de la República, pronunciadas ante el pueblo en la Plaza de La Constitución. [en línea] 17 junio 1971. <<https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/junio17.htm>> [consulta: 08 mayo 2022]